

ASPAS MANCHEGAS

EDICION FACSIMIL
36 ANIVERSARIO

MOTA DEL CUERVO (Cuenca)
9 - Noviembre - 1.991



Edita: ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS MOLINOS

ASPAS MANCHEGAS

Revista Informativa de la Asociación AMIGOS DE LOS MOLINOS Y MUSEO MANCHEGO

AÑO I

Mota del Cuervo (La Mancha) Septiembre - 1956

NUM 1



Escudo de la Asociación

Salutación



El Gobernador Civil
Cuenca

AMOR A LA HISTORIA DE MOTA Y ALCAZAR DE SAN JUAN

Mi saludo y mejores deseos para la Revista "Aspas Manchegas", que ve la luz primera en estos campos castellanos de tanta Historia, la que, como el famoso Hidalgo, sale para defender causas nobles y esforzadas cuales son, en este caso, luchar por la reivindicación de aquellos molinos que tanta fama le dieron.

* Eladio Palado

21-8-1956



Editorial

Con el presente número empieza su vida "Aspas Manchegas", órgano informativo trimestral de esta Asociación, que, en principio, fué concebido como boletín informativo para sus asociados. Posteriormente, sin apartarse del fin para el que fué creado de información de nuestras actividades, se le ha dado el carácter de revista para hacerlo más agradable con sus ilustraciones y temas variados.

Aprovechando esta primera oportunidad por medio de esta revista, mandamos un afectuoso saludo a todos los que nos honran con su lectura, uniéndose a este saludo de la redacción la primera Junta Directiva que ha hecho realidad este ideal.

Esta organización ha sido creada tan solo para defensa y propagación de todos los valores "Manchegos" tan admirados y conocidos mundialmente, procurando se unan a nuestro esfuerzo y sentimiento todos cuantos simpaticen con nuestra misión.

Nuestra idea está libre de ajustarse a los prejuicios de defensa de lo local o provincial; miramos estos problemas solo en el aspecto regional sin apartarnos de nuestra guía, la obra señera de D. Quijote de la Mancha.

Para saturar esta Asociación del ambiente regional y que la hagan suya también todos los que sientan la necesidad de esta propagación y defensa hacemos una llamada de adhesión a todos los lectores de este número que, aunque sólo se edita gratuitamente para sus asociados, se ha ampliado la actual tirada a 2000 ejemplares con el fin de obsequiar a todos los simpatizantes.

CURIOSIDADES

EL ARTE DE LA PAPIROFLEXIA

Hacer pajaritas de papel correspondía solamente a los niños y a los mayores no muy cuerdos, pero posteriormente se ha podido observar que era un entretenimiento geométrico puro del que se pueden conseguir estilizadas figuras. Se hizo arte este entretenimiento, tomándose mas en serio cuando se descubrió con asombro que D. Miguel de Unamuno profesaba el arte de hacer pajaritas de papel.

Uno de los artistas mas destacados en el arte de la Papiroflexia, es el burgalés Doctor Solorzano poseedor de un museo único en el mundo compuesto por papirolas entre las que destacan fielmente reproducidas, escenas del Quijote con todos sus personajes compuestos por papirolas.

El Quijote y sus Ilustraciones mecanografiadas

Existe una obra de "Don Quijote de la Mancha", cuyo peso es de veinte kilogramos, escrito totalmente con máquina de escribir, incluidos los veintisiete grabados que la ilustran.

Esta obra magnífica de mecanografía artística, se debe a la insuperable técnica mecanográfica de la señorita Monserrat Alberich Escardívol, de Barcelona.

Otra obra del Quijote digna de mención es una, impresa en papel de corcho, en San Feliu de Guixols (Barcelona). Consta de dos tomos con lujosas ilustraciones y estuche de delicada presentación. Los dos ejemplares están numerados hasta el 250 y su peso es liviano.

Baile de disfraces



—Y sobre todo, ya sabes. No ya-
yas ahora a hacer el "Quijote"



Conozca Vd. a Don Quijote

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entre semana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo en los cincuenta años; era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran

madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de *Quijada* o *Quesada* (que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben), aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba *Quejana*. Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad. Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año) se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas fanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer, y así llevó a su casa cuantos pudo haber dellos, y de todos, ningunos le parecían tan bien como los que compuso el famoso...

Del Capítulo Iº de la Obra. (Continuará)

DON BELIANIS DE GRECIA A DON QUIJOTE DE LA MANCHA

SONETO

*Rompi, corté, abollé, y dije y hice
más que en el orbe caballero andante;
fui diestro, fui valiente, fui arrogante;
mil agravios vengué, cien mil deshice.*

*Hazañas di a la Fama que eternice;
fui comedido y regalado amante;
fué enano para mí todo gigante
y al duelo en cualquier parte satisface.*

*Tuve a mis pies postrada la fortuna,
y traje del copete mi cordura
a la calva Ocasión al estricote.*

*Mas aunque sobre el cuerno de la luna
siempre se vió encumbrada mi ventura,
tus proezas envidio, ¡ oh gran Quijote !*

Biblioteca de Amigos de los Molinos

Lista de los libros recibidos en nuestra Biblioteca durante el tercer trimestre de 1956

TITULOS	AUTOR	TOMOS
Anuario Kraft	Guillermo Kraft	8
Historia Natural	Cabrera	4
Anuario de la Vid	Xandri	1
Catálogo de Exportadores	Dir. Gral. de Comercio	1
Anuario de la Industria Aceitera	Escario	1
Renta del Alcohól	Urbina	1
Almanaque Agrícola Ceres 1954	Ceres	1
“ “ “ 1956	“	1
Perfumes y Cosméticos	Duryelle	1
Don Quijote de la Mancha	Cervantes	4
La Bodega Moderna	Navas	1
Materias Plásticas	Wall	1
Tú y el Mundo Físico	Katelson	1
Los Mundos Lejanos	Bürgel	1
Las Riquezas de la Tierra	Senjonorn	1
Tú y la electricidad	Rhein	1
Anuario de la Prensa Española	M. E. y Turismo	1
Enfermedades de los vinos	Brunet	1
Vinificación Moderna	Ruedo y López	1
La Ley Mojada	Chicote	1
Anuario de Español del gran Mundo	L. A. Gráficas	1
Enciclopedia del Mecánico	Desanes	3
Jardinería y Floricultura	Peña	1
Alimentación Racional de los Animales	Goñin	1
Jabones y Bujías	Morrison	1
Fabricación de Jabones	Derrer	1
Tintorería y Quitamanchas	“	1
Limpieza y Barnizado	Santni	1
Jabonería y Perfumería	“	1
Perfumería y Cosmética	Dr. Mur	1
Reparación de Automóviles	Pagé	1
Productos de Belleza	Pachinel	1
Fabricación de Perfumes	J. de Miguel	1
Fruticultura	Tamaro	1
Continuará		

Interrumpimos esta columna, cuyo texto continuaremos en los proximos números, para patentizar al Excelentísimo Señor Ministro de Educación Nacional nuestro agradecimiento por la atención que nos ha dispensado regalando a nuestra biblioteca un elegante tomo de la obra “Don Quijote de la Mancha”, ricamente encuadrado.

Ampliamos nuestro agradecimiento al Centro de Cultura C. C. C. de San Sebastián por su envío de 10 ejemplares de su curiosa revista “ Club C. C. C. ” y a la Fundación Mazuecos de Alcázar de San Juan, por los fascículos 2º, 3º y 6º de su revista “ Hombres, Lugares y Cosas de la Mancha.

Información Molinista

NUESTRA REPRESENTACIÓN EN HOLANDA

Ha sido nombrada como Representante de nuestra Asociación en Holanda y con residencia en La Haya, la Señorita Ria Sizders, secretaria de la Cruz Roja Holandesa.

Mercede ser destacado el hecho de que al informarse de nuestra Asociación, solicitó su ingreso en la misma como dama Molinista, ampliando su solicitud con el buen deseo de representarnos en la citada Nación, correspondiendo nuestra Dirección con el nombramiento, ya que existe un gran interés en este País por encontrarse ampliamente poblado de molinos de viento de los que los holandeses no prescindir, como símbolo cuando quieren representar algo que les afecte.

Le damos las gracias por el interés y delicada atención con que nos ha honrado, y le deseamos toda clase de éxitos en su cometido.

DONACIÓN A NUESTRA ASOCIACIÓN

Don Sslomón Jiménez Moreno, vecino de esta villa propietario de un solar y ruinas de lo que fué un esbelto Molino de viento, ha tenido la gentileza de donar su propiedad a nuestra Asociación.

En la escritura de propiedad, consta que fué adquirido por el padre del donante en 1890 y dice que el precio era de 500 pesetas entrando además de la edificación todos los artefactos correspondientes a éste.

Por medio de estas líneas le comunicamos nuestro mayor agradecimiento por tan singular donativo, en nombre de todos los caballeros Mo-

linistas por su adhesión material a nuestra obra Cervantina.

Otro Molino mas en La Mancha



Con motivo de la asistencia del Ministro Secretario General del Movimiento camarada Arrese a Campo de Criptana para presenciar los actos conmemorativos del 21 aniversario de la visita de José Antonio a dicha Villa y por figurar entre estos actos la inauguración de un nuevo molino de viento, los Amigos de los Molinos y Museo Manchego, invitados por el Alcalde de Campo de Criptana Sr. Gonzalez Lara, se trasladaron a la referida Villa efectuando con el Director de la Biblioteca Alonso Quijano una detenida visita a la Biblioteca mencionada; posteriormente visitaron el molino recientemente levantado en cuya planta baja El Sr. Sánchez Manjavacas director de la Biblioteca obsequió a los miembros de la Junta directiva de esta Asociación con una jarrilla de cuerva manchega, titos tostados a la usanza típica, queso manchego etc.

Momentos después fueron presentados al Excmo. Sr. Ministro, a presencia del cual y con asistencia de los Sres. Gobernadores de Ciudad Real y Cuenca, el Sr. Piqueras, Presidente de la Asociación. impuso a los Sres. D. José Gonzalez Lara, alcalde de Criptana y D. José Antonio Sánchez Manjavacas, Director de la Biblioteca Alonso Quijano, las insignias de "Caballeros Molinistas." El Sr. Ministro les expresó su complacencia por la Organización fundada y les deseó amplias prosperidades en beneficio de la cultura y tradiciones manchegas.



: COCINA TIPICA MANCHEGA :

...Si lo sabía Vd no olvide que...

Alfonso XII, después de ser proclamado Rey en Sagunto (Valencia) por el General Martínez Campos el 29 de diciembre de 1874, salió para Madrid por carretera (camino real) pernoctando en la última etapa de su viaje en el Mesón de Ramonet, en Mota del Cuervo (que aún existe en el mismo lugar). Al siguiente día continuó hacia Aranjuez para tomar el tren que le llevaría a entrar triunfalmente en la capital de España, restaurando con ello el Trono de los Borbones y dando fin a la guerra carlista.

Entre Quintanar de la Orden de Toledo y Mota del Cuervo de Cuenca, distantes ambos 18 kilómetros, en la carretera general de Ocaña-Alicante (antiguo camino real) y exactamente en la mitad del camino de ambas Poblaciones se encuentra enclavada la Venta de Don Quijote, y separado de la Venta, a 4 kilómetros, el célebre pueblo de El Toboso, patria de Dulcinea.

Una de las primeras líneas de transporte de viajeros por coches automóviles que circularon por España, fué por el centro de La Mancha. Hacía su recorrido saliendo de Quintanar de la Orden, pasaba por la Venta del Toboso, Mota del Cuervo, Santa María de los Llanos, El Pedernoso y Belmonte, en cuya última población finalizaba el viaje parando en la posada del "Tío Roque". Esta innovación sucedía alrededor del año 1910 habiendo por este motivo, en estos pueblos, acontecimientos muy populares.

Las Gachas:-:

Son varias las formas de prepararlas, pero las mas tradicionales, ya que las han acreditado como plato típicamente manchego son las llamadas "DE MATANZA", cuya preparación es la siguiente:

Se pone en la sartén un poco de aceite en el que se frien en tajadas hígado y tocino frescos, ingredientes que una vez fritos se separan en plato aparte, dejando en la sartén una pequeña cantidad de aceite y retirando el sobrante que habrá aumentado con la manteca cedida por el tocino.

Con el aceite que queda en la sartén se frien unos dientes de ajo y una vez fritos, se frien también pimiento molido y harina de almortas, teniendo muy buen cuidado de no quemarlos, ya que éstos, quemados suelen dar un gusto desagradable al guiso.

Como cantidad se calcula una cucharada sopera por persona.

Una vez bien frita la harina, se le añade agua fría (nunca caliente) poco a poco y sin dejar de mover para evitar la formación de grumos. Cuando empiezan a hervir se adiciona en cantidad prudencial sal, alcaravea, y crezano bien molidos y se continúa moviendo sin dejar y adicionando a intervalos algo de manteca de la que sobró al freir el tocino.

Antes de terminar el guiso se adiciona el hígado bien machacado y después de cocer unos minutos se apartará ya en condiciones de ponerlo a la mesa.

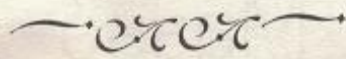
Para comerlas al estilo manchego ha de hacerse con sopa de pan pinchada con navaja, (costumbre de la cual se tiene bastante habilidad por estos pueblos), a ser posible en la misma sartén, y acompañadas de guindilla picante en vinagre y buen vino del país. Nunca se empieza a comer sin que el mas viejo, haya hechado la bendición. Si los concurrentes son muchos se repite constantemente la siguiente frase: ¡ Chico, que no pare el reo (el jarro del vino).

VENTERO

La Mancha

El Vino

Por Joaquín Piqueras



Era conocido en la antigua Grecia, y además de usarlo como bebida se empleaba como disolvente, por ser desconocido el alcohol por los antiguos griegos.

En el imperio Romano se consumía en grandes cantidades procedentes de la Bética, y se cita en textos la preparación por los Celtíberos 500 años antes de Jesucristo.

En la vida de la Iglesia, tiene un papel importante figurando en divinos ritos y libros sagrados.

Actualmente, marca una inconfundible distinción en reuniones y banquetes, es el que sella protocolos, acuerdos y entrevistas y se hace el comentario indicando que se ha hecho todo según lo previsto y que al final, fué servido un vino de honor o una copa de vino español.

En los negocios, tratos y encuentros de amigos es el lazo que sirve para unir aún más amistades y conocimientos. Es el vínculo de promesas futuras, es imprescindible entre marchantes y chalanes ya que lo conceptúan como la firma notarial y broche de una compra - venta. Es tanto lo arraigado de esta costumbre que entre tratantes, salvo excepciones, si no se cumple este trámite todo fracasa y mas si el convenio presenta dificultades, rehoga el cansancio agotador la convicción de la parte contraria infundiendo optimismo en ambos, lima asperezas, conformando alegremente a todos.

En invitaciones de amigos, fiestas y banquetes, con su presencia, aporta lo más importante; el optimismo. Vemos personas que en su vida privada son recatadas y poco comunicativas, que jamás se rien, otras que todo les molesta, nada les agrada y siempre estan de mal humor; pero todo se invierte al invadir su or-

ganismo el sagrado líquido. Es tan poderoso su embrujo, que transforma la personalidad saturándola de afabilidad y simpatía y en día de campo, reunión o excursión, con el se desborda el humor y la alegría.

|| Oh divino líquido || ¿qué misterio encierras para estos efectos, que en España, lo mismo el de la Mancha de Don Quijote que el de Jumilla, Panadés, Requena, Cheste, Montilla, Rivera, Cariñena, sin importar de donde tanta riqueza acumulas? Qué si en este extremo de Europa se vende como un elemento vitalizador de organismos enclenques o alegría líquida embotellada; en otros países acumuladores de inventos y descubrimientos plagiados, te venderían como mágico bálsamo o brebaje que al ensalzar tu embrujo misterioso, lo recomendarían para reparar no solo cuerpos, sino espíritus desesperados. No te llamarías con el nombre común de vino a secas sino Néctar de la alegría, o posiblemente Alegrowisky, Alegrokowa, o kurdok, inventado por un Tablonosko o Borracheroski por el procedimiento Botta a chorro.

Es la Mancha, dentro de su extensión, la región española más productora de vino con el 50% gira su economía. El vino manchego no es de gustos, aromas, bouquet, o como se le designe en el argot comercial, de tipos exagerados como el Málaga dulzón, Priorato de color cerrado, seco o agridulce, ni el Ribeiro áspero, o el Rioja para mesa estilo francés.

(Continuará)

EGOS DE SOCIEDAD

El día 16 del pasado Agosto contrajo matrimonio la distinguida señorita Teresa Castellanos Escudero con nuestro querido compañero y director de la Biblioteca de nuestra Asociación, D. Arturo Valero Zarco; Aspas Manchegas le desea desde nuestras líneas inmensas felicidades.

ASPAS MANCHEGAS

Revista Informativa de la Asociación AMIGOS DE LOS MOLINOS Y MUSEO MANCHEGO

II época, N.º 1

Mota del Cuervo (La Mancha, Cuenca

Marzo 1962



Editorial



Los artículos firmados expresan la opinión particular de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Asociación.

Toda la colaboración literaria y artística de este número nos ha sido cedida desinteresadamente por sus autores.

Decíamos ayer * * *

Después de un largo periodo de silencio, la Asociación "Amigos de los Molinos" ha reanudado sus actividades. Y con ellas aparece este segundo número de ASPAS MANCHEGAS, portavoz trimestral de nuestros quehaceres.

En esta nueva etapa tenemos grandes deseos de realizar los anhelos que impulsaron al fundador, motor y guía de la Asociación, Joaquín Piqueras, ya desaparecido de entre nosotros, a soñar y a sentir la idea cervantina y quijotesca del espíritu de nuestra tierra.

En pocos meses se ha reorganizado la Junta Directiva; se han hecho gestiones en favor de la Asociación; ha aumentado el número de socios; se ha creado un estado de conciencia de amor a nuestro pueblo, y estamos amortizando una deuda que la Mota del Cuervo tenía contraída: la reconstrucción de un molino de viento dedicado a la memoria de Piqueras.

Junto a nuestro pequeño grupo de entusiastas, ha colaborado, prácticamente todo el pueblo. Reciban desde aquí nuestro sincero agradecimiento todos los que han secundado nuestra iniciativa. Empezando por el Instituto de Cultura Hispánica, Sr. Gobernador Civil, Jerarquías provinciales, y Radio Nacional de España en Cuenca y siguiendo por intelectuales conquenses, autoridades locales y paisanos todos, siempre hemos encontrado su apoyo y su consejo.

Los árboles no nos impiden ver el bosque, porque sabemos mirar con perspectiva. Se equivocan quienes tienen -y más aun los que suponen que nosotros también tenemos- canijos orgullos de minifundio; miopes cuya visión no alcanza más allá de las lindes de su término municipal. Por eso, no podemos considerarnos, ni se nos puede considerar, rivales o enemigos de otros pueblos manchegos. Al contrario; nos sentimos hermanados con ellos, partícipes del mismo ideal, cooperadores en idéntica misión. Todos juntos, en esta tarea común de devolver a la Mancha sus molinos.

Porque sí; queremos hacer molinos. Estamos reconstruyendo molinos. Pero que nadie piense que tenemos miedo de mirar hacia adelante, y por eso volvemos la cara para atrás. Ciertamente, a veces, el pasado es el refugio de los acabados, y añorar el recurso de los impotentes. Pero ahora no. Esto es, casi, un símbolo hecho piedra. Esto es lo nuestro y queremos realizarlo, recalcarlo; gritarlo a nuestras gentes y a los que pasen por nuestra tierra. Sabemos que sólo estando firme el terreno que pisamos, nuestro avanzar, en todos los órdenes, será más seguro. La seguridad del paso hacia adelante sólo puede estar, además de la valentía del pie que hemos avanzado, en la firmeza del pie que hemos dejado atrás.

El camino está reanudado. Aprendamos la lección del ilustre conquense Fray Luis de León: no ha habido paréntesis; no ha existido un largo periodo de silencio. Decíamos ayer. . .

Nosotros no desmayaremos, porque sabemos que nos seguireis acompañando en nuestra tarea, difícil y penosa. Pero nunca estéril. Estamos en el comienzo de una trayectoria que habrán de continuar los que nos sucedan, pues reconocerán que -por fin!- ha salido a la luz una de las facetas espirituales de nuestra querida Mota.


De nuevo está en marcha la Asociación "Amigos de los molinos". Seguimos en la brecha, y os necesitamos a todos. Aquí estamos.

Venid con Dios.

CON MI ADMIRACION

**PRIMERA PARTE DE
DIANA ENA-
MORADA.**
Cinco libros que profugan, los festeja
la de Jorge de Montemayor.
**COMPUESTOS POR GAS
PAR GIL POLO**
Dirigidos a la muy Noble Señora Doña
Florencia de Castro y Beltrán.

ENCARGADA
Impreso con licencia, en esta de fines
Milán impreña del Corvo.
Año 1777.

**SEGUNDA
PARTE
DE LA DIANA
DE GEORGE DE
MONTE MAYOR.**
POR JACQUES DE LA F.
Traducida a requesta de su Magestad, y a
impresion de su Magestad.
Dirigida al muy Noble Señor don Barce-
lón de Castro y Canales, Comendador de
Laguna, Señor de la casa de Ca-
stro, Villavieja de Castilla.

IN VENETIA.
Appresso Girolamo Pagani. 1781.

**PRIMERA
PARTE DE LAS
NIMPHAS Y PASTO-
res de Henares.** Dedicada en
su libranza, Compuesta por Benito de Go-
cades de Rosales. El qual vive en la
real y singular Universidad de
Salamanca.
DIRIGIDA A ALLICEN
ciudad Guaradaña del consejo
de los Reyes Catolicos.

CON PRIVILEGIO.
Impreso en Alcalá de Henares, por Juan Cris-
tophoro. Año de M.D.C.C.XXV. 1725.
A cargo de Juan Cris-
tophoro de Libros.

Edición príncipe de los libros que componían la biblioteca de Don Quijote, que ilustran nuestros recibos trimestrales.

La Providencia dispuso o permitió que un día conociese a un grupo de hombres que tienen una gran ilusión. Sueñan con que Mota del Cuervo vuelva a tener como fondo del paisaje y guarda de sus habitantes los molinos de viento. Aspiran a que la tierra vuelva a sostener esas modestas edificaciones que en otro tiempo colaboraron con el hombre en su vida económica y que pretenden ahora convertirlas en testimonio de una gran aventura de un personaje de leyenda incorporado a nuestra historia.

Encontré en ellos estímulo, ejemplo, y mi admiración subsiste después de aquellos primeros contactos y me agrada siempre pensar que podré verlos con frecuencia y que su ilusión y su deseo se verán coronados por el éxito. Son ellos testimonio vivo de nuestro entrañable personaje Don Quijote pero estoy convencido de que Mota del Cuervo tendrá sus molinos, de que sus aspas se moverán a impulso del viento y que en la hermosa noche de la Mancha iluminarán como faros, recordando que por encima de todo está el Espíritu.

Amigos de los Molinos, adelante, y que Dios os ayude.

Cuenca, Enero de 1962

Eugenio López y López
Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento.

Los puntos sobre las íes



Por Joaquín Marrodán

"Los molinos van creciendo en el mundo, de los raíces de aquel primero que se alzó en Valdepeñas".
Mirándose en este molino - espejo han ido levantándose otros por toda la Mancha: el de Puerto Lápice, el de Argamasilla y los de Campo de Criptana, y recientemente la Mancha de Toledo y la de Cuenca trabajan por reconstruir los suyos. . .

(De un artículo de Gregorio Prieto publicado en ABC, 11 noviembre 1961)

Es cierto que Cuenca, concretamente la Mota del Cuervo, está reconstruyendo sus molinos. Pero no es cierto que haya tenido que mirar en otros molinos ni copiar de otros ejemplos. ¿No será, más bien, al contrario? La Mota fue el primer pueblo manchego que reconstruyó molinos de viento, a iniciativa de Don Ramón Serrano Súñer, por entonces ministro de Asuntos Exteriores. "El Zurdo", viejo molino moteño, terminó de reconstruirse y fue inaugurado el día 2 de mayo de 1941. Naturalmente, las obras comenzaron antes de esa fecha, y a las obras les precedió la idea de reconstruirlo.

No hemos tenido, pues, que mirar fuera, en ningún sentido, para levantar nuevos molinos. En nuestro suelo aun quedan las huellas de sus cimientos. Por lo menos hubo veinticuatro en tiempos pasados. Tampoco podríamos encontrar otro modelo más hermoso que el nuestro: "el Zurdo". Sólido y esbelto elegante y rotundo, no cabe mayor armonía en su volumen. Todo en él es exacto: la proporción entre el perímetro y la altura; entre la longitud de sus aspas y el cono de su techumbre. Y es de este molino de donde se han tomado todas las medidas para el nuevo que estamos levantando.

Tampoco los molinos de nuestro pueblo serán paráliticos, como lo son todos -o casi todos- los que hasta ahora se han reconstruido en la Mancha. No; los molinos de la Mota girarán sus aspas. Y sin trucos, como debe ser: cuando sopla el viento. Si los molinos son hoy poesía, nosotros no queremos mutilar los símbolos.

"Levantose en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual, visto por Don Quijote, dijo:

-Pues aunque movais más brazos que los del gigante Briareo, me lo habeis de pagar. . ."

No queremos extendernos más. La cosa no puede estar más clara: no hemos tenido que copiar de nadie ni apropiarnos ideas ajenas. La primera idea y el primer molino reconstruido en la Mancha están en nuestro pueblo.

"Hagamos justicia y no silencemos nombres. . ." dice también el señor Gregorio Prieto en su artículo. De acuerdo. Por eso hay que empezar por Don Ramón Serrano Súñer y la Mota del Cuervo. Aunque sólo sea por aquello del orden cronológico.

Don Quijote debió emigrar, toda España se reía de él, no podía permanecer allí. Viajó a través del sur de Francia, donde encontró de vez en cuando gente amable, con la cual trabó amistad, cruzó en medio del invierno con esfuerzos y sacrificios grandes los Alpes, marchó después por la Llanura baja de Italia, donde sin embargo no se sintió bien y finalmente llegó a Milán.

FRANZ KAFKA
"Carta a mi padre y otros escritos"
(EMECE EDITORES, Buenos Aires)

Somos los primeros en reconocer el talento literario y la profundidad psicológica de Kafka, con esa fuerza superreal de todo lo onírico. Quizás por eso, su párrafo hasta parezca acertado a primera vista.

Sospechamos que Kafka no conocía España, y estamos seguros de que no conoció la Mancha. Y casi me atrevo a afirmar que tampoco leyó el Quijote, al menos el original o una traducción correcta. No hubiera escrito eso nunca.

Don Quijote no debió emigrar jamás. Era manchego, inevitablemente manchego, y no se le concibe en otro lugar. Acertó cuando dijo:

"La grandeza del pensamiento de Don Quijote no se comprende sino en la grandeza de la Mancha". . . "Don Quijote necesitaba aquel horizonte, aquel suelo sin caminos, y que, sin embargo, todo él es camino; aquella tierra sin direcciones, pues por ella se va a todas partes sin ir determinadamente a ninguna; tierra surcada por las veredas del acaso, de la aventura, y donde lo cuanto pase ha de parecer obra de la casualidad o de los genios de la tábula". . . (Episodios Nacionales. Bailén.)

Kafka omite que sólo en la Mancha Don Quijote habría encontrado un escudero que le siguiese en su locura. Don Quijote, gracias a Dios, jamás estuvo solo. Y el bachiller Sansón Carrasco, y el cura, y el barbero. . . eran también paisanos suyos.

Tampoco la gente se reía de él siempre. Normalmente, arremetían contra él, que, posiblemente, sea la forma de tomarse más en serio las cosas.

Es incontraerrible que, de haber hecho el viaje que Kafka describe, Don Alonso Quijano no hubiera podido seguir siendo Don Quijote. Habría aprendido "bel canto" o, actualmente, le hubieran convertido en obrero especializado. . .

Porque si en todas partes tiran piedras, sólo en la Mancha, sólo un ventero manchego habría sido capaz de comprender a Don Quijote hasta el punto de, en un derroche de ingenio, darle el espaldarazo inicial y definitivo a su ideal de aventuras, armándole caballero de la andante caballería.

HERALDICA MANCHEGA

Socuellamos

pueblo de la provincia
de
Ciudad Real
con



14.000 habitantes
en la línea ferrea de
Alcazar de San Juan a Albacete,
con excelentes viñedos que producen unos
exquisitos vinos de pasto.

UN MOLINO MAS PARA LA MANCHA

Ahora en la Mota del Cuervo (Cuenca)



Todavía apenas nada. Sólo esperanza, proyecto, ilusión. Pero ya hay un surco que marca el sitio exacto. Y una piedra. Aquí se levantará el nuevo molino. "El Zurdo", que se ve al fondo entre el rústico trípode, ya nunca más volverá a estar solo.



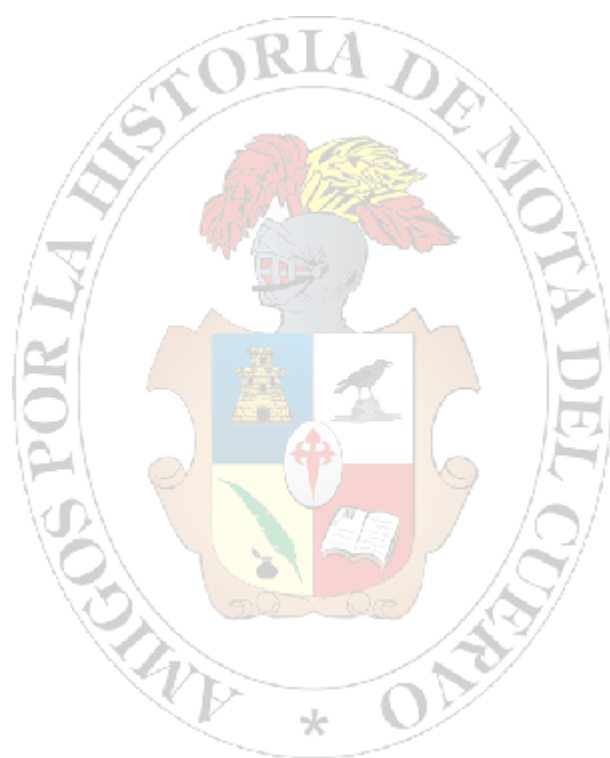
La idea se realiza. Torreón sin castillo ni muralla, el nuevo molino se levanta hacia el cielo.

Así quedará cuando se concluya, D m , la próxima primavera. Y no todo se acabará con éste. Ya se puede asegurar, para confundir a los miopes de espíritu y pesimistas de la idea, a esos que nunca creyeron que se lograra un nuevo molino, que después de este la Mota tendrá dos, tres, cuatro molinos más. . .

Y ahí estarán. En el lugar más manchego de la inmensa Mancha; muy cercanos al Toboso, como la aldea donde nació el ingenioso hidalgo; en el punto más estratégico de nuestras carreteras; en el lugar más alto de nuestra llanura, para que todos los vean bien. Y desde este emplazamiento incomparable, auténtico mirador de la Mancha, allí donde se juntan Toledo, Cuenca y Ciudad Real, volverán, con sus aspas al viento, a invitar a que luchen por el ideal a todos los quijotes de incógnito que viven en nuestra tierra o andan nuestros caminos.



Fotografías: Juan' Garcia y Alejo Casas





Conozca Vd. a Don Quijote

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vió, dijo a su escudero:

—La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, dónde se descubren treinta, o pocos más, desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

—¿Qué gigantes?—dijo Sancho Panza.

—Aquellos que allí ves,—respondió su amo,—de los brazos largos, que suelen tener algunos de casi dos leguas.

—Mire vuestra merced,—respondió Sancho,—que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

—Bien parece,—respondió don Quijote,—que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

Y diciendo esto dió de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que, sin duda alguna, eran molinos de viento, y no gigantes, aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; antes iba diciendo en voces altas:

—Non fuyades, cobardes y viles criaturas: que un solo caballero es el que os acomete.

Levantose en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo:

—Pues aunque movais más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar.

Y en diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal lance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primero molino que estaba delante; y dándole una lanzada en el aspa, le volvió el viento con tanta furia, que le hizo la lanza pedazos llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fué rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle, a todo el correr de su asno, y cuando llegó, halló que no se podía menear: tal fué el golpe que dió con el Rocinante.

—¡Válgame Dios!—dijo Sancho.—¿No le dije a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien lleva-se otros tales en la cabeza?

—Calla, amigo Sancho,—respondió don Quijote,—que las cosas de la guerra, más que otras, están sujetas a continua mudanza; cuanto más, que yo pienso, y es así verdad, que aquel sabio Frestón que me robó el aposente y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos, por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo al cabo, han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.

—Dios lo haga como puede,—respondió Sancho Panza.

Y, ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba. Y, hablando en la pasada aventura, siguieron el camino de Puerto Lápice, porque allí decía don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y diversas aventuras, por ser lugar muy pasajero, sino que iba muy pesadoso, por haberle faltado la lanza; y diciéndoselo a su escudero, le dijo:

—Yo me acuerdo haber leído que un caballero español, llamado Diego Pérez de Vargas, habiéndosele en una batalla roto la espada, desgajó de una encina un pesado ramo o tronco, y con él hizo tales cosas aquel día, y machacó tantos moros, que le quedó por sobrenombre Machuca, y así él como sus descendientes se llamaron desde aquel día en adelante Vargas y Machuca. Hete dicho esto porque, de la primera encina o roble que se me depare, pienso desgajar otro tronco, tal y tan bueno como aquel que me imagino; y pienso hacer con él tales hazañas, que tú te tengas por bien afortunado de haber merecido venir a vellas, y ser testigo de cosas que apenas podrán ser creídas.

—A la mano de Dios,—dijo Sancho,—yo lo creo todo así como vuestra merced lo dice; pero enderécese un poco, que parece que va de medio lado, y debe de ser del molimiento de la caída.

—Así es la verdad,—respondió don Quijote;—y si no me quejo del dolor, es porque no es dado a los caballeros andantes quejarse de herida alguna, aunque se les salgan las tripas por ella.

—Si eso es así, no tengo yo que replicar,—respondió Sancho;—pero sabe Dios, si yo me holgara que vuestra merced se quejara cuando alguna cosa le doliera. De mí sé decir que me he de quejar del más pequeño dolor que tenga si ya no se endiende también con los escuderos de los caballeros andantes eso del no quejarse.

No se dejó de reír don Quijote de la simplicidad de su escudero, y así, le declaró que podía muy bien quejarse como y cuando quisiese, sin gana o con ella, que hasta entonces no había leído cosa en contrario en la orden de caballería. Díjole Sancho que mirase que era hora de comer. Respondióle su amo que por entonces no le hacía menester; que comiese él cuando se le antojase. Con esta licencia, se acomodó Sancho lo mejor que pudo sobre su jumento, y sacando de las alforjas lo que en ellas había puesto, iba caminando y comiendo detrás de su amo muy de su espacio, y de cuando en cuando empinaba la bota, con tanto gusto, que le pudiera envidiar el más regalado bodegonero de Málaga. Y en tanto que él iba de aquella manera menudeando tragos, no se le acordaba de ninguna promesa que su amo le hubiese hecho, ni tenía por ningún trabajo, sino por mucho descanso, andar buscando las aventuras, por peligrosas que fuesen.

En resolución, aquella noche la pasaron entre unos árboles, y del uno dellos desgajó don Quijote un ramo seco que casi le podía servir de lanza, y puso en él el hierro que quitó de la que se le había quebrado. Toda aquella noche no durmió don Quijote, pensando en su señora Dulcinea, por acomodarse a lo que había leído en sus libros, cuando los caballeros pasaban sin dormir muchas noches en las florestas y despoblados, entretenidos con las memorias de sus señoras.

(DEL CAPITULO VIII DE LA OBRA)



Joaquín Piqueras o el fervor

Por FEDERICO MUELAS

Veníamos de San Clemente, camino de Madrid. Todos constituíamos cortejo, honrosísimo, de don Luis Astrana Marín que horas antes nos había diseñado paso a paso el tránsito de Don Quijote por nuestras tierras. En el viaje de ida, yo había intentado inquietar al gran cervantista con la tesis de los molinos de la Mota y la aventura más famosa del hidalgo. . . ¡Que si quieres! Don Luis no transigía. Sólo eran ciertas las afirmaciones rotundas contenidas en su libro. Pero él no contaba con la presencia en la Mota de Joaquín Piqueras.

Difícilmente podremos olvidar los que fuimos testigos de aquella controversia en el "Mesón de Don Quijote" sus características singulares: de un lado la erudición con todas sus armas; de otro, el puro fervor. Argumentaba Don Luis con datos exhaustivos. Todos nos mirábamos, convencidos de que aquello era sencillamente incontrovertible. . . Todos menos Joaquín, que sin otras armas que las de su pasión, su entusiasmo, su amplio sentido de los textos, conseguía restablecer de nuevo la duda. Yo, encantado, sin intervenir - ¡por primera vez en mi vida! - oía a uno y otro, tan queridos y llorados ambos, instaurando en mi conciencia, a tenor de lo que sucedía, el juego plástico de los molinos alanceados por el caballero. Y era como un erigir y derrocar fantasías según quien hablara. La ciencia de Don Luis talaba las apasionadas concepciones de su interlocutor con la ayuda del texto preciso y la glosa adecuada. Pero al instante, el puro verbo de Joaquín lograba el rebrojo de aspas y cubos. Es difícil explicar ahora, en frío, este milagro. Lo cierto es que todos volvíamos a verlos enseñoreando las alturas, recibiendo gozosos la vida que con el viento les llegaba, polarizando trajines y esperanzas. . . Cuando ya camino de Madrid comentábamos en el coche las simpáticas incidencias de la larga discusión, don Luis, tan noble y limpio, coronó con una frase la impresión que Piqueras le había causado: " ¡Gran tipo. . . ! ¡Sólo la Mancha produce gentes así! "

Recordando este episodio y otros de la misma textura, he titulado mis cuartillas de hoy "Joaquín Piqueras o el fervor". Y bien sabe Dios que lo hago con ansia de fijar para siempre en la síntesis que la memoria nos exige a este hombre cabal que se nos ha ido. Es el mío un deseo análogo al del escultor que realmente pretende convertir una vida en monumento. Voluntaria - y aun dolorosamente, prescindiendo de anécdotas varias, suprimo hojarasca de vida para presentarlo a los que no lo supieron ver bien y a los que no lo conocieron, tal y como fué, reducido a su pura esencia: un irreductible ejemplo de entusiasmo; un noble testimonio de autenticidad racial.

Y hay que paladear la lección de la noche aquella inolvidable. Tenemos que volver muchas veces sobre ella, no por la significación de los intérpretes, sino por ella misma, por su propia almendra de verdad. Porque frente a la concreción sabia del polígrafo, triunfó - y triunfará siempre - una más extensa, humana, generosa concepción del episodio cervantino. "Allá donde hubo molinos de viento - venía a decir Joaquín Piqueras - habrá siempre un hidalgo soñador que los piense gigantes y los acometa heroico". Toda la Mancha es escenario del gran sueño, de la figuración genial que a su vez resume la dolorosa trayectoria de la generosidad más alta. Diseñar en la pantalla de la inmensa llanada los pasos concretos del hidalgo, equivale a poner puertas al campo.

Tenías razón, Joaquín Piqueras. Por ello te bastaba tu fervor, tu apasionamiento. No era tu deseo la puntualización, apoyada en datos, de un episodio, avaramente substraído a la cantera del libro inmortal en beneficio de tu tierra nativa. No; tu anhelo picaba más alto. Tu querías de nuevo el voltear de las aspas molineras, porque sabes que esta tierra nuestra tiene desde siempre gérmenes de quijotes a los que hasta el tempero de una situación. Sólo veinticinco años antes había bastado el temblor en el aire de una limpia doctrina para que el milagro de la resurrección aconteciese. Lo terrible, bien lo sabías, es la desolación, con el testimonio dramático del cardo, de la cardoncha, muerta de pie.

Si, Joaquín Piqueras: tenías razón. Aquí, cuando había molinos, aconteció el hecho. Aquí y en todos los lugares donde hubo molinos. Bastaría que tú y gentes como tú, lo soñaran; lo creyeran. El sueño de Cervantes fue mucho más extenso de lo que piensan los eruditos. Ellos tienen su verdad, cenida a las páginas a los regiones, a las palabras. Pero tu supiste del oreo grande del Espíritu, ese latido que las páginas no pueden represar.

Por ello estarás siempre con nosotros mientras sigamos siendo como tú quisiste. Y te irás, definitivamente, si te traicionamos, si no sabemos resucitar al amparo de unas aspas que crucifiquen los vientos, una firmeza como la tuya, siempre a la grupa, desvelada, creyendo en verdades que son aunque los demás no las vean, erbal y segura de sí misma aunque los otros le soplaran razones al oído. Como en la noche aquella del Mesón, la noche de tu gran lección poderosa y sencilla.

F. M.



Federico Muelas, gran amigo de nuestro fundador, nos ha escrito estos emocionados renglones. Aspas Manchegas, a la vez que agradece al gran escritor su generosa colaboración, se une a sus palabras para expresar así su admiración y recuerdo a Joaquín Piqueras.



UN SITIO PARA LA POESIA

Juan Alcaide es, probablemente, el más grande poeta de la Mancha. Nadie como él supo cantarla. La audaz exactitud de sus metáforas; la exuberante riqueza con que envuelve su sencillez; la rotunda contundencia de su lenguaje, logran de su poesía el trazo más auténtico, vigoroso y preciso que nunca se dijo de nuestra tierra.

He aquí un bello ejemplo:

EL GRAN LIBRO

Al Deo Don José Zarco
con sincero afecto.

¿Cual es para honra del linaje humano.
De los humanos libros el primero?
Contando de antes y después de Homero,
Digo: ¡EL QUIJOTE!, nuestro libro hispano.

Siempre en lid por su Dios, el MANCO SANO
Trazó su plan al brillo de su acero;
Y, tipo de su andante caballero,
Soñó un amor sin sombra de liviano.

Musa fué tal la cervantina musa,
Que dió al humano idioma el propio nombre
Con que nombrar la idealidad ilusa.

¿Hay libro tan sublime y tan fecundo
Como el que enseña a enloquecer el hombre
Por ver el bien reinante sobre el mundo?

Fray Juan Zarco de Gea, O. F. M.

MOLINO DE LA MOTA

No sabes de teoremas ni analíticas,
pero sigues ahí, firme en la tierra;
de pie en el lomo de la breve sierra,
mutilado: las aspas paralíticas.

No sabes de mudanzas ni políticas:
continúas enhiesto, en pie de guerra
Tu forma exacta, cal y canto, encierra
la sencilla verdad de cosas míticas.

Sólo con verte el corazón se ensancha.
Ya la cal de color de pergamino,
Briareo de victoria sin revancha;
faro del navegante del camino,
hito ciclópeo de la seca Mancha,
molino de la Mota; ¡mi molino!

6.

El molino se baña en el alba.
En el aire de anís, jabonoso,
chapotea el molino sus aspas.

El molino se baña en el alba.

El molinero y la molinera,
mientras trajinan, cuentan y cantan
... siete costales, ocho costales,
nueve costales de harina blanca...
(Entre la cuenta, la seguidilla,
pájaro humilde, sin vuelo, salta.)

... once costales, doce costales,
trece costales de harina blanca...

El molino se baña en el alba.

La llanura se afeita unas nubes
y se lava con viento la cara.

En el confin cabecean dos cruces:
por Don Quijote y Sancho Panza...

El molino se sale del alba;
sus tenedores baten la yema
del sol que ha puesto la mañana.

¡Y cacarea el día nuevo
la luz abierta de La Mancha!

JUAN ALCAIDE

Juan Alcaide murió en Valdepeñas en 1951. En su memoria, el Ayuntamiento de dicha villa convoca cada año para las fiestas de la vendimia, el premio "Juan Alcaide" que se otorga a la mejor poesía de tema manchego.

Este premio lo obtuvo el año pasado un casi paisano nuestro, perteneciente a nuestra Asociación: Ramón Lodaes, de Villamayor de Santiago (Cuenca). Ramón es un poeta joven, que empieza. Ha obtenido varios premios, ha publicado dos libros de poesía, y tiene en preparación el tercero. "Poemas para un pueblo antiguo".

Juan y Ramón. Quizás dos formas distintas de sentir la Mancha. O, tal vez, un mismo sentir y dos formas distintas de expresarla, con el denominador común de la sinceridad. Es una Mancha auténtica la que nos muestran ambos poetas.

Ramón recorta su culto lenguaje en los sencillos moldes del romance popular, logrando un contraste apacible, pero de profunda emoción. Como muestra de su quehacer poético, damos a conocer una composición inédita:

Romance de los Molinos

Tierra seca como el cuero
de los viejos pergaminos;
mitad chozo de pastores
y mitad surco infinito,
entre rebaños y yuntas,
entre senara y aprisco;
mitad espiga granada
y mitad yermo baldío;
mitad Carne y mitad Sangre,
que así da el Pan como el Vino;
mitad barro y mitad cielo;
mitad sol y mitad frío,
La Mancha ofrece la gleba
parda de sus labrantíos
a la corva reja antigua
del arado campesino.

Los senderos se le pierden
al llano, sin rumbo fijo,
entre cardos y rastros
y nubes de polvo arisco.

Allá en los suaves alcores,
junto a la flor del tomillo,
quietos, silentes, eternos,
molinos blancos, molinos...

Y solas, en lejanía,
entre barbechos rojizos,
llenas de sol y jalbegue,
las casas de un pueblo antiguo.

...Tierra austera y enfeudada,
mayorazgo y señorío,
solar de hidalgos y siervos,
de arrieros y mendigos,
de costumbres patriarcales,
de artesanado y oficio,
de anchos páramos ardientes
y pobres llecos sombríos.

-Don Quijote de la Mancha,
enfermo de amor y olvido,
¿donde va vuesa merced
lanza en ristre y brazo ardido?

Mire bien, que aquellos bultos,
junto a la flor del tomillo,
no son gigantes, son sólo
molinos blancos, molinos...

Y allá, en la azul lejanía,
entre los campos tranquilos,
solas, inmóviles, quietas,
con su silencio y su hechizo,
llenas de sol y jalbegue,
las casas de un pueblo antiguo.

Ramón Lodaes



M O T E Ñ O S

FRAY GABRIEL DE SAONA

Hijo de Jerónimo de Saona y María Sánchez, Gabriel nació en la Mota del Cuervo hacia el año 1530 (la fecha exacta se desconoce.) Llevado de su vocación monástica, profesó de agustino el 21 de julio de 1559, y pasó al Perú, donde fundó la provincia agustiniana de El Ecuador

Era aquella época una de las más turbulentas, aun no lejanas las disputas entre Almagro y Pizarro; pero, a la vez, una de las más florecientes en cultura. Basta para ello recordar que fueron contemporáneos de nuestro ilustre paisano, entre otros, Garcilaso de la Vega el Inca, figura digna de los grandes escritores del Siglo de Oro; Pedro Cieza de León, geógrafo y naturalista, gran viajero que dejó obras tan importantes como "Primera parte de la crónica del Perú" y "El señorío de los Incas"; el dominico Diego de Hojeda, autor del poema épico "La Cristiada"; el pintor Miguel de Santiago; el poeta Gaspar de Villarreal, también fraile agustino, etc.

En el año 1592 obtuvo la cátedra de Sagrada Escritura en la Universidad de San Marcos, de la capital del Perú, que había fundado Fray Tomás de San Martín cuarenta y un años antes. Fray Gabriel de Saona fue considerado como uno de los más notables maestros de aquella célebre Universidad de Lima, y de sus escritos y discursos hacen los biógrafos sinceros elogios.

Se dice de Fray Gabriel de Saona que sólo dormía tres horas diarias, dedicando el resto del tiempo a la oración y al estudio. Ayunó perpetuamente, tomando cada día seis onzas de pan mojadas en agua. Llevaba siempre cilios de penitencia y mortificación, y tuvo una ardiente caridad con todos, especialmente para los pobres y los enfermos. Sin embargo, padeció muchas tribulaciones y trabajos, fruto de la envidia de sus virtudes y de su ejemplar vida de estudio; pero al fin triunfó su inocencia.

Siendo Prior de su orden, murió santamente, como había vivido, en la ciudad de Quito, el día 6 de enero de 1614. Y allá, en aquellas tierras hispánicas, a miles y miles de kilómetros de su querido pueblo, reposan para siempre los restos de este esforzado moteño.

Podemos y debemos sentir legítimo orgullo al saber que en la civilización española del continente americano, la epopeya más gloriosa de la Humanidad, la Mota también estuvo allí, representada por uno de sus más ilustres hijos: Fray Gabriel de Saona, cuya vida ejemplar cumplió fielmente su misión de paz y de cultura.

Escrito sobre colaboración de Anselmo Sanz Serrano, cronista oficial de Teruel, cuyos datos y fechas hacen posible esta sección.



NUESTROS MOLINOS

Por José Zurco.

Se ha hablado muy poco de los molinos de viento de Mota del Cuervo. Sólo un artículo, ya hace años, publicado en el diario ABC de Madrid por Serrano Suñer, titulado: "Desde mi molino", que dió origen a una campaña periodística en pro de la reconstrucción de los molinos manchegos.

Mota del Cuervo ha sido, después de Campo de Criptana, el pueblo que más molinos de viento tuvo en toda la Mancha.

Desconocemos el origen de ellos. No se sabe con certeza, como dice Caro Baroja en su "Disertación sobre los Molinos de Viento", si vinieron del Próximo Oriente y Grecia a través de las Ordenes Militares con motivo de las Cruzadas, si los trajeron los españoles de tiempos de los Austrias desde Flandes, o fueron los árabes invasores de nuestro suelo en la Edad Media, con sus norias, acequias y demás dispositivos para mejorar el rendimiento de la tierra. Esta última hipótesis parece la más verosímil.

La primera noticia que tenemos sobre nuestros molinos data del año 1503 y se halla en un manuscrito de la biblioteca del Monasterio del Escorial. En la parte correspondiente a La Mota del Cuervo, nuestro pueblo pagaba por alcabala del viento y heredades 48.375 maravedises.

No tenemos datos sobre dichos molinos en las "Relaciones Topográficas" de Felipe II. Es raro este detalle, pues nos deja en la incógnita de si los había. Digo que es raro porque estudiando los que existían en los pueblos inmediatos, teniendo una loma o "Sierra" más elevada que ninguno de ellos y pensando en el gran número que después hubo, hace pensar que los declarantes los omitieron por negligencia, ignorancia o por picardía (tan corriente en la Mancha en aquellos y en todos los tiempos). Me atrevo a pensar que fué una omisión, porque aparte de lo ya expuesto, tampoco se habla del convento de Carmelitas que había en la Plaza que hoy se llama del Verdinal, que sabemos positivamente que existía en aquella época y que hoy está convertido en una casa de vecindad. De la Iglesia (Siglo XIII-XIV) tampoco se habla, ni del antiguo barrio morisco de los alfareros o "cantareros" como les llamamos actualmente y que aun conserva sus típicas características.

En el Catastro del Marqués de la Ensenada existe una relación detallada de ellos. La parte correspondiente a La Mota del Cuervo estaba en el Archivo Histórico de Toledo, ya que en aquella fecha (7 de Mayo de 1752) pertenecía el pueblo a la Provincia de Toledo. Se ha sacado una copia de todo el Catastro y allí se demuestra cómo ya había en aquella época 15 molinos, que luego, al ir enumerándolos, resultan 18, pues no coinciden los datos más que en uno de ellos, ya que figura en un caso a nombre de Don Juan Sánchez Alcolado y en el otro a nombre del Presbítero Don Francisco García de Urbán, pero se ve que los límites y situación son los mismos: Encima del Pozo de la Nieve y a la derecha del camino de Belmonte (Hoy carretera Alcazar de San Juan - Cuenca). Ya se habla allí de la Ermita de Nuestra Señora de los Angeles (Patrona de los molineros), que se ve que estaba situada entre los molinos. También hablan, al referirse al emplazamiento de los molinos, de la "loma", "ribera", o "loma que llaman del Castillo", que confirma la existencia del castillo de la Orden de Santiago que allí hubo.

Posteriormente, Madoz, en el año 1848, en su Diccionario Geográfico Histórico, afirma que existían 18 molinos de viento funcionando y que seguíamos en número a Campo de Criptana que entonces tenía 27.

Los más antiguos molineros que yo conocí, y, concretamente, mi abuelo Salomón (nacido en 1868) me decía que



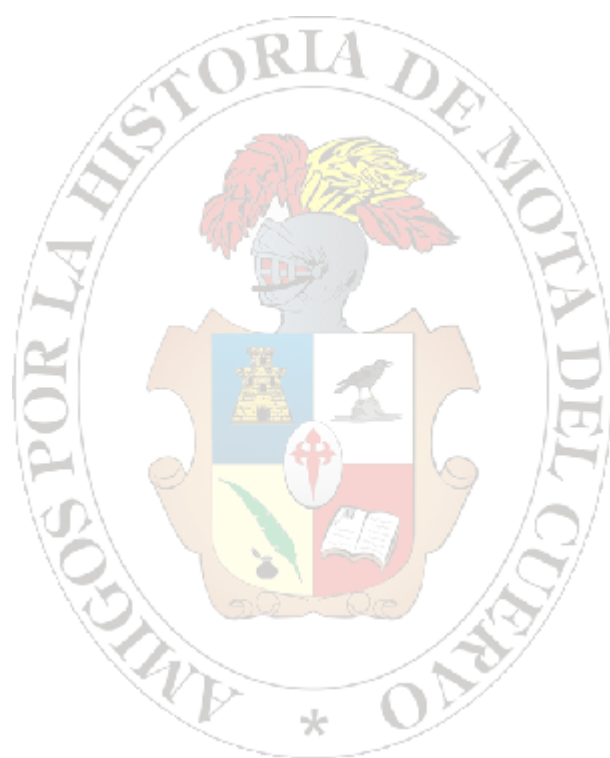
EL ZURDO, molino de viento existente en la Mota del Cuervo, propiedad de don Ramón Serrano Suñer.

habían existido más molinos (Esta cita la da el Docto Planchuelo en su libro "Estudio del Alto Guadiana y de la Altiplanicie del Campo de Montiel" en el Capítulo de Molino de Viento).

Ante los datos de las estadísticas y de la tradición popular salí una mañana, hace poco tiempo, con otros tres entusiastas "Amigos de los Molinos" y compañeros de fatigas en la Dirección, bajo una lluvia torrencial a contar las ruinas, o mejor "sitios" como les llaman los viejos molineros. Nos encontramos con la sorpresa de que había más "sitios" que molinos publicados en las estadísticas, había 22 y el molino "Zurdo" en pie. Pero es más: Yo oí decir a mis abuelos que en la loma donde actualmente está el Cementerio Municipal, un poco a la izquierda de éste, había otro molino de viento. Luego, debían ser 24 los molinos. ¿Coincidieron todos en marcha en la misma época? ¿Se hundieron algunos y después construyeron otros? Es una incógnita que, como muchas otras, sólo Dios la sabe.

Voy a hacer un pequeño inciso, querido lector, y perdona: si te estoy cansando, para contarte el caso curioso del "Zurdo" único molino en pie en la actualidad, vigía permanente de Mota del Cuervo y testigo mudo de algo más de un centenar de años de mi querido pueblo. Este molino se llama así porque sus aspas giran al revés que las de los demás, es decir: a izquierdas. Esto se debe al rayado de las piedras, que las envían ron desde Barcelona con las estrias al revés y los molineros tuvieron que adaptar el "velaje" para su funcionamiento. Pero no termina aquí la curiosidad. Fué construido en el año 1841 según una baldosa calocada encima de la puerta Sur del mismo y fué reconstruido por Serrano Suñer, su actual propietario 100 años después, en 1941. ¿Azares del destino?

Después de lo expuesto, y ya termino, lo que sí podemos afirmar es que tenemos una tradición molinera extraordinaria y que nuestros afanes en pro de la reconstrucción de los molinos no es una vanidad ni un "snobismo" (ya que nuestra idea data de muchos años), sino una llamada que nos sale de dentro del corazón.



Biblioteca de Amigos de los Molinos

Indice de libros recibidos ultimamente en nuestra biblioteca

Libros

EL CONVENTO DE SAN MIGUEL DE LAS VICTORIAS DE PRIEGO, por Pedro Cruz Ocaña, Pbro.- Imprenta del Seminario conciliar.- Cuenca, 1929

POR LA MANCHA, EN "JEEP" (Crónica de las jornadas literarias) por José María Martínez Val.- Publicaciones del Instituto de Estudios Manchegos.- Ciudad Real, 1954.

LA SIERRA: Un ensayo de geografía regional, por Augusto Martínez de Castro.- Prólogo de Doña Mercedes Escribano.- Publicaciones de la Clase de Geografía de la Escuela Normal.- Imprenta Comercial.- Cuenca, 1933.

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, obra adaptada a la escena en dos actos divididos en diez y ocho cuadros, por Pedro Sans Falguera.- Imprenta Guasp.- Palma de Mallorca, 1945.- Con una dedicatoria autógrafa del autor a la Asociación Amigos de los Molinos.

POEMAS DE LA LLANURA, EN CALMA por Ramón Lodaes Lodaes.- Colección "Más allá", número 137.- Afrodisio Aguado.- Madrid, 1956.

SAESAPO; Introducción y notas del M. I. S. don Ildefonso Romero García, Canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia Prioral de Ciudad Real.- Publicaciones del Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real, 1954.

ESTUDIO DEL ALTO GUADIANA Y DE LA ALTIPLANICIE DEL CAMPO DE MONTIEL, Por Gregorio Planchuelo Portales.- Prólogo del Excmo. Sr. Don Eduardo Hernández-Pacheco.- Madrid, 1954.

LA MANCHA, por Nieves de Hoyos Sancho.- Colección "Temas Españoles" número 184.- Publicaciones españolas.- Madrid, 1955.

Revistas

También hemos de acusar recibo de diversas publicaciones y revistas que, periódicamente, se reciben en nuestra Asociación, y con las cuales vamos formando una considerable hemeroteca. Entre ellas:

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, revista mensual de Cultura Hispánica.- Instituto de Cultura Hispánica.- Madrid.

BOLETIN INFORMATIVO DE LA CASA DE LA MANCHA.- Madrid.

ATLANTICO, revista de Cultura Contemporánea.- Se publica cuatro veces al año.- Madrid.

NOTICIAS DE ACTUALIDAD.- Publicado por la Casa Americana.- Embaja-

da de los Estados Unidos de América.- Madrid.

EL CORREO, de la UNESCO; una ventana abierta sobre el mundo.- Publicación mensual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.- Unesco Place de Fontenoy, Paris 7. Edición en castellano.

REVISTA BRASILEIRA DE PANIFICACAO; A revista técnica de maior tiragem na América Latina.- Mensário independente.- Rio de Janeiro, Estado da Guanabara, Brasil.

MOLENNIEUWS; Orgaan van de Ver. "De Hollandsche Molen" en de sifchting Electriciteitsopwek - king Door Windmolens.- Hilversum, Blesboklaan 1, Holland.

Muchas gracias a todos



El libro más difundido del mundo, después de la Sagrada Biblia, es una novela que trata de nuestra tierra, y cuyos protagonistas son paisanos nuestros. He aquí, según datos tomados del ABC, las ediciones del Quijote publicadas hasta la fecha.

ALEMAN	150
ARABE	2
BAJO ALEMAN	1
BOHEMIO	10
BULGARO	8
CASTELLANO	711
CATALAN	12
CELTA	1
COREANO	1

CROATA	2
CHECO	5
CHINO	2
DANES	9
ESLOVENO	1
ESPERANTO	7
FINLANDES	8
FLAMENCO	2
FRANCES	369
GALICO	6
GRIEGO	7
HEBREO	5
HOLANDES	35
HUNGARO	22
INDOSTANICO	1
INGLES	301
ISLANDES	2
ITALIANO	90
JAPONES	29
KASHMIRI	1
LATIN	1
LATIN MACARRONICO	3
LETON	1
LITOANO	1
MALLORQUIN	1
MANCHU	1
MONGOL	1
NORUEGO	1
POLACO	13
PORTUGUES	17
PROVENZAL	2
RUMANO	4
RUSO	50
SANSCRITO	1

BALANCE DEL AÑO IDO

por LUIS GARCIA FERNANDEZ,

MARZO

19

DOMINGO

Reunidos en mayoría los que formaban la Junta Directiva, acordaron reanudar las actividades de la Asociación, y completar las vacantes existentes en dicha Directiva, quedando constituida, así:
 Presidente: José Zarco Castellanos. Vicepresidente: Juan Antonio Martínez Muñoz. Secretario: Luis García Fernández. Vicesecretario: Angel Manjavacas. Tesorero: Julián González Mujeriego. Contador: Joaquín Gómez Barquero. Vocales: Arturo Valero Zarco, director de la Biblioteca; Ulpiano Cano Garvi, encargado del proyecto de Museo Manchego; Joaquín Marrodán, director de la sección de Molinos y Aspas Manchegas; Rafael Gismero; Miguel Cano; Miguel Rodríguez y Ezequiel Zarco.

Todos los puestos siguen ocupados por los que ya los ostentaban en la última Junta Directiva nombrada por el Fundador y primer presidente, Joaquín Piqueras. Con la única excepción de José Zarco que, de vocal pasa a ocupar la presidencia vacante por fallecimiento, y Joaquín Marrodán, que entra nuevo en la Junta para suplir la vacante del puesto dejado por José Zarco.

ABRIL

8

SABADO

Se intenta, antes que cualquier otra gestión, reavivar el entusiasmo del pueblo por su gloriosa tradición molinera y cervantina, y que así comprenda el significado y la trascendencia que puede tener nuestra Asociación. Esta campaña culmina en una Asamblea general de todos los socios y fuerzas vivas del pueblo, en el local del cine San Miguel. Hubo diálogo y controversia. Entusiasmo y pasión. Y el despertar de un pueblo que empezaba a entrever su propia importancia.

En su discurso de presentación, nuestro Presidente, entre otras cosas, dijo: "Victor de la Serna, por la ruta de los Fomontenos, encontró comarcas en las que todos los pueblos se llaman del Páramo o de la Campiña, lo que parece entrañar un trasfondo. Pero no lo hay. Primero fue páramo y hoy es campiña. Es una vieja querrela entre el español con su amada: la tierra. Primero la tala, la asuela; luego la llora muerta y después la resucita. Creo que este símil se puede aplicar a nuestros molinos. Nuestros abuelos los hundieron, nuestros padres los lloran, y nosotros tenemos la obligación de resucitarlos".

SEPTIEMBRE

10

DOMINGO

Tras algunas gestiones, siempre encontrando comprensión por parte de las autoridades, se consigue un espléndido local para la Asociación, que cuenta así con su domicilio social en la plaza del Caudillo, n.º 1. Este local, anejo al Ayuntamiento, pero totalmente independiente de él, se construyó pensando en instalar allí la biblioteca municipal, pero al encontrarse posteriormente un lugar más idóneo para biblioteca, carecía de un destino concreto.

SERVIO	3	UCRANIANO	1
SUDAFRICANO	5	VALENCIANO	2
SUECO	10	VASCO	3
TAGALO	1	XIDICH	2
TIBETANO	1	POLIGLOTA	2
TURCO	4		

Viene de la página anterior.

SEPTIEMBRE

12

MARTES

Se pone la primera piedra del molino "Joaquín Piqueras". No se dió excesiva publicidad al hecho; no por egoísmo de no querer compartir nuestra alegría, sino porque se pensó que la gente ya está cansada de primeras piedras de edificios que no se terminan nunca. Para ellos reservamos la alegría de la inauguración, de las inauguraciones.

El Gobernador, Don Eugenio López, estuvo con nosotros. No sólo era la primera autoridad de la provincia, para nosotros él supo, pudo y quiso ser más: el paisano de corazón, el conquinense electo que participaba de nuestra emoción y de nuestro entusiasmo.

El párroco bendijo la piedra, y nuestro presidente, con palabra emocionada y sincera -por eso magnífica- explicó nuestros proyectos y esperanzas que ya empezaban a ser realidad. Después leyó el pergamino que dejaba constancia del acontecimiento y de la personalidad que lo patrocinaba. Se encerró en un tubo de plomo y, sobre él, las manos de Don Eugenio López hicieron descender la primera piedra, encajándola en el profundo surco circular donde se afirmarian los cimientos. Y así su nombre se quedó para siempre aquí, unido a esta tierra que ya es suya.

Testigos de la ceremonia, además de los miembros de la Asociación, amigos entrañables y plenamente compenetrados con nuestra idea. La muy noble, muy leal y fidelísima villa de San Clemente estaba representada en la persona de su alcalde Don Emilio Fernández Ayuso. El Toboso, corazón de la Mancha y cuna de Dulcinea, también estuvo con nosotros con Don Jaime Olmos Prietoja. Alcalde y autoridades de La Mota, viejos y auténticos molineros del lugar...

Las calles del pueblo, convergentes, apuntaban hacia el estratégico lugar donde ya había comenzado a surgir un molino un molino más para la Mancha.

Se hizo de noche. Y alumbrados por los faros de los coches aparcados cerca, hubo una copa de vino español, que aquí se convierte en vaso de zurra manchego. Y titos tostados y tostones de trigo. Y entusiasmo. Y diálogo. Y un fervor manchego invadiendo todo.

Y comprensión. Y la colaboración espontánea y decidida del Gobernador, del Alcalde de San Clemente...

Esta primera piedra que ha quedado enterrada, será la fértil semilla que logrará más molinos para La Mota del Cuervo, en este resurgir de nuestro pueblo.

SEPTIEMBRE

30

SABADO

Se decide pedir ayuda económica a todo el pueblo, iniciando una suscripción popular para la construcción del molino, encabezada por los directivos de la Asociación. En este sentido, se imprimen circulares que se envían a todos los vecinos y a personas ligadas en algún sentido con La Mota.

OCTUBRE

23

LUNES

Nos visitan las primeras Jerarquías Provinciales: Gobernador Civil, Presidente de la Diputación y Delegado Provincial de Sindicatos. Después de un primer cambio de impresiones en nuestro domicilio social, comida de todos en el Mesón de Don Quijote y, desde allí, visita a las obras del nuevo molino, ya totalmente terminada la fábrica del edificio, a excepción de la techumbre y las aspas.

En vista de lo avanzado del tiempo, frío y lluvioso, y de la dificultad de encontrar madera completamente seca en estas fechas se decide interrumpir las obras hasta la próxima primavera, en que el molino quedará, D. m., totalmente terminado.

entregados a esta Asociación para nstrucción del molino "PIQUERAS"

ido un donativo para esta obra: "GRACIAS".
arlo puedes hacerlo en la Secretaría de esta
(Plaza del Caudillo), o en las oficinas del
to y Hermandad Sindical de Labradores

bre y Apellidos Pesetas

o Castellanos	1.000
alero Zarco	500
onio Martínez Muñoz	1.000
Marrodán Lodares	500
Zarco Castellanos	500
ismero Martínez	500
anjavacas Rodríguez	500
onzález Mujeriego	500
cia Fernández	500
i Marrodán Lodares	500
ano Castellanos	500
Martínez Carrasco	500
Contreras Contreras	500
Gómez Barquero	500
Olivares Esteban	100
toro Redondo	500
Benito Sánchez	100
Castellano Izquierdo	1.000
ortínez Fernández	300
Castellano Jiménez	200
arco Contreras	500
Cano Manjavacas	350
o Muñoz Durán	250
isa Lodares Saavedra	250
arero Zarco	250
onzález Mujeriego	25
s Morales Zarco	50
astellanos Contreras	100
onio Martínez Peñalver	100
Fernández Peñalver	100
Férez Casero	200
Zarco Cano	50
Castellano España	100
Zarco Castellano	200
Palacios Leal	200
o Castellano España	200
Palacios Lillo	500
alacios Lillo	500
amirez Salmerón	100
Zarco Castellano	150
Castellano Escudero	500
odríguez Castellano	500
Lillo Zarco	100
nel Hernández Encinas	100
o Agreda del Pozo	250
Férez Casero	25
Rodríguez	50
P. L. L.	50
hocano Pedroche	500
ruiz de Valbuena	200
Morales Sánchez	50
Peñalver Zarco	50
Castellano Jiménez	50
Zarco Castellanos	500
ruín Ramos Fernández	200
onzález Ruiz	50
é Cañada Palacios	100
González Mujeriego	50
ANONIMO	400
Cano Garvi	100
s de Esquiroz	100
iqueras Sáez	100
añalver Zarco	100
Castellanos Ramos	100
Martínez Peñalver	100
Castellanos Escudero	100
lero Zarco	50
pez Muñoz	25
ta Jiménez	25
Tríguez Gómez	500
Gobo Cantarero	50
amos Jiménez	19
emo. Señor Conde de Campillos	500
Fuentes Díaz	50
Castellano Jiménez	100
Tríguez Castellano	100
ro Calonge Gómez	300
mandad Sindical de Labradores y Ganaderos	10.000

1.—D. Eugenio López y D. Guillermo Ruipérez cambian impresiones en presencia de nuestro Presidente, varios miembros de la Junta Directiva y autoridades locales.

2.—Dentro del nuevo molino, D. Eugenio López sigue atentamente las explicaciones que sobre peculiaridades de la construcción le da D. Rafael Gismero.

3.—Un aspecto de la comida en el "Mesón de Don Quijote". Con D. Eugenio López, nuestro Presidente: D. José Zarco, y el alcalde de la Mota: D. Eugenio Castellano. De espaldas, empezando por la izquierda, reconocemos a los señores Palacios, Arahuetes, Gismero y un trozo de Marrodán.



Reportaje gráfico Juan García

De la visita del día 23-10-61



**...Si lo Sabía Vd.
no olvide que...**

Primitiva Información Gráfica de los Molinos de Viento

Molino sustentado (Sostenido) por un trípode, según una miniatura de cierto psalterio (propiedad de Pierpont Morgan), obra del siglo XIII. Dibujo hecho sobre fotografía publicado por Batten en su "English uvindenills".



Miguel de Cervantes Saavedra estuvo en la Mota del Cuervo. Al parecer, se alojó en el convento de los Paúres Trinitarios que existía en nuestro pueblo, que es el edificio conocido actualmente por "casa de la torrecilla", en la plaza del Verdinal, propiedad de Román Zarco. La presencia de Cervantes en nuestro pueblo está confirmada por la documentadísima opinión de Astrana Marin, que así la expone en su monumental biografía del autor de Don Quijote.

El día 30 de Mayo de 1935, José Antonio Primo de Rivera pronunció en nuestro pueblo uno de sus más vibrantes discursos. Aquí dijo, entre otras cosas:

"Y si alguna vez no cumplimos cuanto os prometemos, alguna sogá hallareis en vuestros desvanes y algún árbol en vuestros caminos. Ahorcadnos sin misericordia. La única consigna que yo daré a mis Camisas Azules será que nos tiren de los pies para mayor vergüenza y escarnio."

El acto tuvo lugar en la ya desaparecida plaza de toros. Aquel mismo día, después de comer en la Mota, José Antonio se fué por carretera a Campo de Criptana.

Otra personalidad que también estuvo en la Mota del Cuervo es José Broz, más conocido actualmente por el Mariscal Tito, jefe de Estado de Yugoslavia. Aquí estuvo durante nuestra guerra civil, cuando todavía era sólo sargento de las Brigadas Internacionales. Según afirman los que le conocieron, era un entusiasta de nuestros vinos, y recorría con excesiva frecuencia todos los bares y tabernas del pueblo. Su presencia en la Mota estuvo motivada por el proyecto, que no llegó a realizarse, de convertir el Asilo en un hospital de sangre. Este magnífico edificio, fundación de Doña Asunción Ortega, es actualmente el centro de Falange.



Interior de un molino de viento, croquis hecho por un ingeniero hussita hacia 1430. Publicado por Abbot Payson Usher, "Historia de las invenciones mecánicas" tomado de Theodor Beck,



Molino de muralla de fines del siglo XVI. Estaba edificado sobre una muralla en la ciudad de Nuys, según la obra ("Urbium praecipuarun totuis mundi, liber tertius".)



Esquema de un molino de viento, incluido en la obra del milanés Gerónimo Cardan titulada "De rerum varietate", publicada en Avignón en 1558.



MOTA DEL CUERVO, ACTUALIDAD NACIONAL

Nuestro pueblo ha ocupado últimamente un sitio en la actualidad nacional de España. La radio y la prensa han difundido abundantemente nuestro nombre por toda la Península. Como muestra de ello, y en la imposibilidad material de reproducir todo cuanto se ha dicho acerca de nosotros, publicamos algunos párrafos que han visto la luz en algunos diarios de la nación.

En el principio, la idea de poner en marcha ese ejército de molinos que antaño coronaba la cumbre más próxima a Mota del Cuervo, parecía empresa de alucinados. Hoy, el plan se desarrolla con grandes dificultades es cierto, pero con la satisfacción de comprobar que cada día se obtienen apreciables progresos. Mota del Cuervo fue una de las primeras poblaciones de España que devolvió al paisaje manchego la silueta de sus molinos, vigías durante siglos del quehacer de un pueblo, en el que las mujeres amasan el barro para la fabricación de los típicos cántaros y tinajas y manteniendo así una artesanía heredada de los árabes. Mujeres que amasan el barro y el pan; pan, que es vida, y barro creacional, que es espíritu. Cántaros típicos con los que la niña va a la fuente y al pozo lejano para llevar el agua a la intimidad del hogar. Y otra vez los molinos volverán a ser vigías...

Martin ALVAREZ CHIRVECHES

(ABC, - Diciembre 1961)



Cerca, San Clemente, Alarcón, Belmonte, casi Cuenca misma, Albacete también. Y, sin embargo, la Mota del Cuervo produce al viajero una impresión de distancia, de lejanía poética, como si estas tierras de la Mancha fueran un océano inmenso en el que enclavado por el viento gracioso, quizá a fuerza de no pretender tener gracia, se alzara este oasis que hoy, en una espléndida noche de septiembre, ha querido y sabido hacer algo que se parece a unos Juegos Florales...

Ha visto una muchas cosas en el mundo. Pero esta fiebre de la poesía en la Mota del Cuervo no se nos irá fácilmente de la memoria. Tenía un raro encanto clima de afán de sueración, una elegancia natural y anticateta. Que un pueblo medio olvidado en el mapa nacional aglutine poeta, organice algo que nada tiene que ver con un bailongo o una capea, ya es gran cosa. Y que siete muchachas bonitas, casi adolescentes, hayan encargado sus trajes y se hayan peinado para recibir a unos poetas, tampoco es cosa de todos los días.

Entre nuestras notas de viaje y de viajes, demos a la Mota del Cuervo honores de civilizada y sensible capitalidad. Se lo merece, sin posible duda.

CESAR GONZALEZ RUANO

(“Informaciones”, Septiembre 1961)

Y no sólo la vuelta del molino nos traerá estas sugerencias marianas, sino que aquellos vicjos penachos que conocieron el juego y el son de todos los vientos volverán a quedar unidos con aquella otra estampa de rancio sabor artesano tan conocida por los labriegos que iban de molienda a la serrezuela, la fabricación de los cántaros de boca ancha torja los por las manos de unas mujeres como las de la Mota, quizá un trasunto fiel de las Dulcineas manchegas que Cervantes puso como ideal en los sueños de Don Quijote.

Cántaros y molinos pudieran formar parte de un blasón que explicase perfectamente la historia de Mota del Cuervo y la aristocracia del trabajo que realizan sus gentes. El molino como florón y remate de la sierra hasta donde llegó el hombre antiguo con el trigo; el cántaro como herencia artesana que las mozas continúan no sólo construyéndolos, sino llevándolos en el trono de su costado rebosantes de agua cristalina sacada de un pozo en el que a veces surgen conjuntamente agua y amores.

M. A. C.

- Ya -

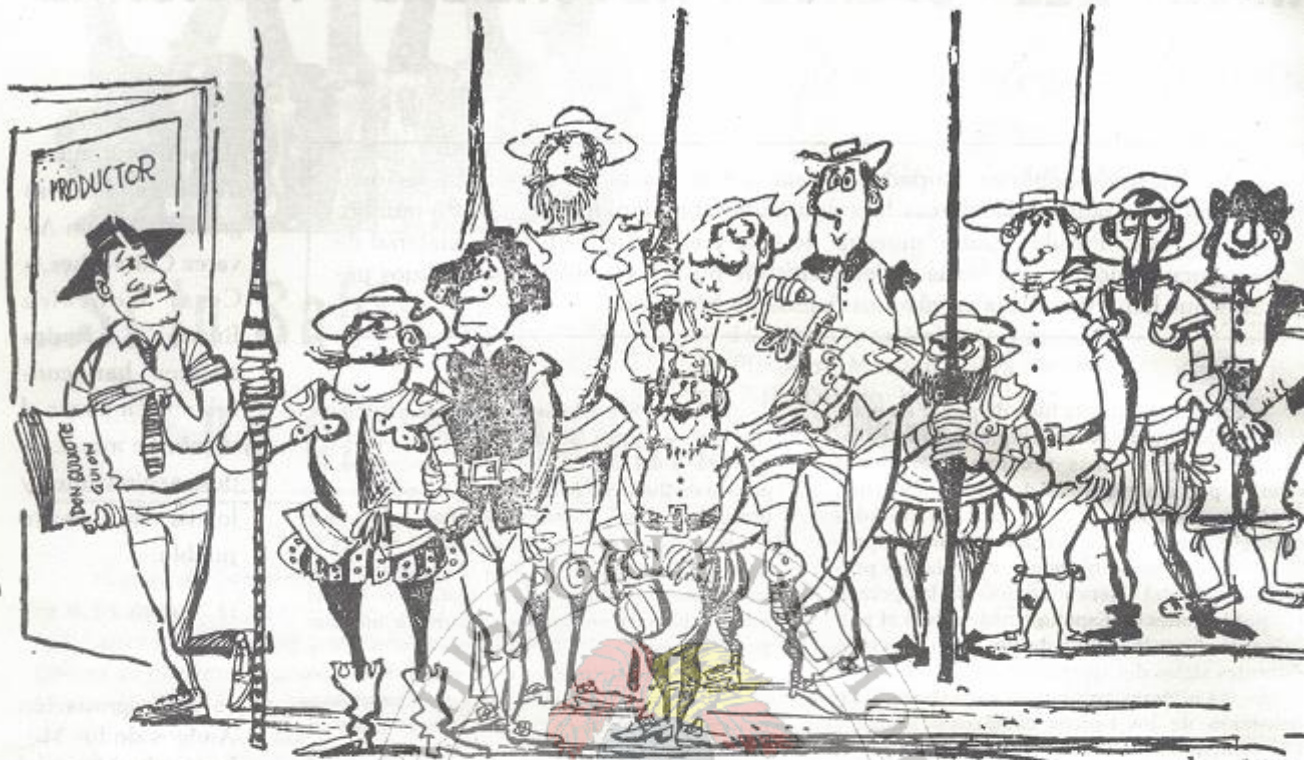
CIFRA.

Desde aquí, nuestras más sinceras gracias a Martín Alvarez Chirveches, a Cesar González Ruano, y a todos cuantos han contribuido a airear el nombre e inquietudes, aspiraciones y logros de nuestro pueblo.

La agrupación Amigos de los Molinos, de Mota del Cuervo, ha reanudado los trabajos de construcción de un molino de viento una vez transcurridos los crudos días invernales

Posteriormente se levantará otro molino patrocinado por el gobernador civil de Cuenca, y otros ocho más, patrocinados por los partidos judiciales de la provincia.

Concluidas las obras de todos ellos se contará con once molinos de viento en Mota del Cuervo, enclavados en el bello paraje denominado La Sierra cuyas lomas están consideradas como el balcón de la Mancha. Desde este sitio se ven perfectamente, en días claros, los perfiles de 23 pueblos manchegos.



Los cineastas extranjeros se han propuesto hacer la película de «Don Quijote de la Mancha», sea como sea, aunque lo más probable es que sea mal. Los manchegos ya se enfadaron oportunamente cuando se anunció el «Quijote» interpretado por Fernandel y Cantinflas, porque esos actores no les inspiraban confianza. Luego se ha anunciado otro «Quijote» con Mischa Auer y Orson Welles de protagonistas; según Rodríguez de León, que entiende de eso un rato, este «Quijote» es más temible que el otro. Y aún se prepara un tercero, interpretado por Jacques Tati. La cosa se pone fea y lo más

QUIJOTES

TEXTO Y DIBUJO DE **A. MINGOTE**

seguro es que esos señores acaben haciendo una película o dos.

Habrán que aguantarse. Ya se sabe que las películas las hacen actores y directores de películas, y eso por ahora es difícil de remediar. Para hacer un «Quijote» a gusto de los manchegos haría falta contratar a un hidalgo mochal y a un campesino gordo y sin afeitar, que seguramente

se pondrían muy nerviosos ante la cámara. Y aunque no se pusieran sería preciso buscar a un Cervantes para dirigirles, y no se sabe que haya ninguno por ahí.

Habrán que conformarse con que hagan la película unos actores exóticos bien disfrazados. Y nos podemos dar con un canto en los dientes si el director accede a rodar la película en la Mancha en lugar de la, gar se a cualquier otro lugar más fotogénico, que también podría suceder.

Si empezamos a poner pegajos a los que quieren filmar «Don Quijote», tendremos que llegar a la conclusión de que lo bueno es leer otra vez el libro y dejarse de tonterías ya que don Miguel escribió una novela y no un guión cinematográfico. Pero de eso sólo tiene la culpa el glorioso manco, por ser tan antiguo y no debemos ponerles obstáculos a la gente del cine que se gana la vida honradamente haciendo esas cosas que hace.

M.

(Publicado en DON JOSE)

EN LA CUEVA DE MONTESINOS HACE UN MILLÓN DE AÑOS...



— Yo pretiero gachas.

ERUDITOS por BARDAXI

-Ya veo que escribes en "La Codorniz" pero, la verdad, no me convences; los humoristas careceis de importancia.

-Hombre -intenté defenderme-; cada uno hace lo que puede. . .

-Desengáñate; los únicos escritores importantes son los eruditos.

Desde entonces he sentido una tremenda desazón por ser erudito, esa vaga palabra que, pese a estar ya en diminutivo, goza de tanto prestigio. Después de muchas investigaciones, aprendí que poseer esa reputación resulta relativamente fácil: basta con escribir lo que ya saben los demás. Así, el actual Presidente de la Real Academia Española ocupa indiscutiblemente su puesto, al parecer, porque escribió unos romances que se sabían de memoria todos los campesinos de las orillas del Duero. Y García Lorca o Alfredo Mañas han conseguido un extraordinario prestigio por habernos contado, en teatro, viejísimas historias que estaban hartos de conocerlas los andaluces, como las aventuras de la molinera y el corregidor, o las del zapatero y su mujer.

Y uno, que no quiere ser menos, ahora mismo va a convertir en teatro una historia de esas que todos conocéis, tan popular como la que más, ingeniosa como pocas, realista como ninguna, y manchega por los cuatro costados. Ahí va:

EL COHETE

(Tragi-comedia moteña en dos actos)

Personajes
(por orden de
intervención)

EL COHETE
LA GENTE
EL ENTERADO *Epoca actual*

ACTO I

La escena representa una calle de nuestro pueblo en fiestas. Es de noche. La calle está abarrotada de gente y se escucha una banda de música que toca, a bombo y platillos, un castizo pasodoble. De pronto, rasga la noche la luminosa trayectoria de un cohete.

EL COHETE.—Chiss. . . ¡Pum!

LA GENTE.—¿Quién ha tirado el cohete?

EL ENTERADO.—Don Eduardo.

LA GENTE.—(Entusiasmada.) ¡Boooh qué hermosol. . .

Bueno, y ya está. Ahora a esperar la fama de erudito y el sillón académico. Y si no me conceden ninguna de las dos cosas, la culpa ya no será mía. Uno ha hecho lo que ha podido.

(1) "Patatas Fritas" es el apodo de un humilde y honrado vecino. (Nota del autor para los lectores forasteros.)

ACTO II

La misma escena. Ha pasado medio minuto. De pronto, otro cohete, exactamente igual al anterior, labra en lo oscuro su surco de fuego.

EL COHETE.—Chiss. . . ¡Pum!

LA GENTE.—¿Quién ha tirado el cohete?

EL ENTERADO.—Patatas Fritas (1)

LA GENTE.—(Indignada.) ¡A la cárcel con él!

TELON RAPIDISIMO.

Quijoterias

Don Miguel, al no querer acordarse del lugar de la Mancha, no pretendió negar la gloria a una villa manchega; se propuso no quitárselas a las demás.

Toda mujer es un poco Aldonza, pero siempre la inventamos algo Dulcinea. El amor no es ciego; es quijote.

La Mancha es donde está un manchego y su alrededor.

Los molinos eran cilindros de piedra hasta que llegó Cervantes y les sacó punta.

La Dirección General de Turismo está convirtiendo castillos en hostales. Eso mismo ya lo hizo cierto hidalgo manchego, pero al revés.

Las aspas son las cruces que Dios puso en lo alto de los molinos para señalar nuestro paisaje, como en las fotografías de los banquetes se indica al homenajead.

Holanda es una Mancha falsificada que se lava los pies.

El molino carece de esquinas para que Don Quijote no se abriese la cabeza en su acometida.



AL HABLA CON UN MOLINERO AUTENTICO

NUESTRO COMPAÑERO **ARTURO VALERO**
ENTREVISTA A **D. BENEDICTO ZARCO**
JIMENEZ.

De los dos viejos molineros que aun nos quedan, miembros honorarios de nuestra Asociación, visitamos al mayor: D. Benedicto Zarco. "Benerito, el de Barbas", para los de su tiempo.

Es nuestro molinero de hoy un hombre robusto y fuerte como Vdes. podrán apreciar por la fotografía que ilustra esta página.—Comparando al D. Benedicto de hoy con el de la "foto", apreciamos que, salvo la indumentaria, hoy viste traje bien cortado, nada ha cambiado en él. Podemos pensar que la fotografía se la hizo ayer mismo.—Por ésto, le preguntamos:—

—¿Cuándo le hicieron a Vd. este retrato?

—Fué un día de mercado del año 25.—Bajé a la plaza desde el molino, a comprar unas cosillas y me encontré con mi hermana Carolina, cuando llegó el retratista y... ahí quedamos.—Tenía entonces 37 años.—

—Luego, tiene Vd. . .

—74, y voy a por los 75 este año.—

—Firmaba yo ahora, para llegar a su edad tan telendo.—

—¿Quiere Vd. hacernos un breve resumen de su vida molinera?

—Puedes decir que nací entre sacos de harina y moyuelo allá por el año 1887, precisamente el día de Santa Bárbara.—Mi padre: Doroteo Zarco Lillo, más conocido por "Barbas", por su barba a lo D. Carlos VII, de quien era leal partidario, tenía ya tres molinos: "El Viejo", al que llamábamos así por ser el más antiguo en la familia, "El Corralillo" y "El Zurdo", más célebre hoy que una estrella "d' esas" del cine.—

—¿En cuál de ellos, y cuándo, se inició Vd. en las artes de moler?

—En "El Zurdo", precisamente.—Tenía yo casi diez años.—Fué un verano y recuerdo que sopló bien el solano aquel día.—Igual que el día que dejé de moler, que también corrió el solano y me puso la cabeza como una zumba.—Qué días más distintos.—El primero estuve contento y el último de mal humor.—

—¿Cuándo molió Vd. la última vez?

—Fué en Octubre del 29.—Un día después lo cedi a mi hermano Espiridión, padre de Doroteo, el que lo regaló luego a D. Ramón Serrano Suárez.—

—¿Qué vientos aprovechaban Vdes. para moler?

—El solano, el matacabras, el toledano y el ábrego.—Los mejores: el solano y el ábrego.—Los otros eran menos fijos, y el peor de todos el matacabras, al que también llamábamos "belmontejo" porque venía de Belmonte.

—¿Se atrevería a manejar el molino todavía?

—Menos "acuñar los velajes",—trabajo peligroso por tener que salir a gatas por la "portezuela" que hay al lado de "la bóllega" hasta la punta del eje y tener que ponerse después de pié encima de éste y los velajes,—lo demás sería "moler y cantar".—Me comprometo a picar las piedras, poner los lienzos, mover "la guía" con "el borriquillo", "arrancar el molino", o sea: echarlo a andar, y a seguir tirando del "alivio".—Por cierto, que tú no sabes - y eso que tu abuelo fué también molinero- que para "arrancar" había que poner el "velaje" en cruz.—

—Cierto que mi abuelo fué afamado molinero. Cierto, también, que siempre creí que las aspas guardaban en todo momento la misma posición.—

—¡Cá; hombre, cá; Para marchar, tenía que estar "en cruz" y cuando teníamos que estar algún tiempo sin moler "poníamos el velaje" "en aspa", para que los chicotes no se pudieran agarrar y subir.—

—¿A qué atribuye Vd. el conservarse tan bien?. Porque Vd. todavía puede. . .

—Puedo cargarme bien los costales de trigo y... otros



ojillos burlones, al decir esto.) El que yo me conserve tan fuerte lo achaco: al trabajo duro, a los aires de la sierra, a no haber fumado nunca y al polvo del molino, junto con el picanete y el buen vino de nuestro pueblo.—

—¿Nos quiere contar alguna anécdota de su vida en el molino?

—¡Hombre, fueron tantas...! A los pocos días de que darne en el molino me ocurrió un caso.—Mi padre me había puesto en guardia sobre tres o cuatro parroquianos que no eran de far, por si, cogiéndome solo, se presentaba alguno de ellos a moler.—Eran hombres desconfiadísimos y mal pensados, que tenían siempre en el magín ese refrán que dice: "D. molinero cambiarás, pero...". Como te digo, un día que estaba sólo se presentó uno de los "alicates" con dos fanegas de trigo en su burro, y... (vuelven a chispearle los ojillos)... creyó que iba a jugar conmigo.—Yo no sabía como quitármelo de encima, cuando se me ocurrió la idea: dejé al desconfiado junto a sus costales y salí un momento a fuera, me llegué al borrico, le quité la cabezada y le di cuerda para el pueblo. Le demás vino solo. Pasé al molino y, poco después, mirando como distraído por el ventanillo, grité: "¡Arrea, hermano, que se le escapa el borrico!". Había que oírlo... "Ya me l' has jugao, granuja". Y, salió "ascape" tras su borrico.—Para cuando quiso volver, ya le había molido y... "maquilado" lo justo.

Después, de mozo, ya son otras historias... Había harineta en los "atrojos" del molino, y... (Vuelven a brillarle los burlones ojillos.)

—¿Le gustaría ver los molinos reconstruidos?

—Me entusiasma sólo con pensarlo.—Me emocioné cuando vi poner la primera piedra a nuestro Gobernador en éste que estáis levantando.—

—Pues alégrese, porque ya falta poco para poner la última de éste primero y dentro de algunos meses podrá ver Vd.

ASPAS MANCHEGAS

Boletín informativo de la Asociación AMIGOS DE LOS MOLINOS

II Epoca. - N.º 2

Mota del Cuervo (Cuenca)

Abril 1963

En este número

ESCRIBEN:

José Zarco.
Anselmo Sanz Serrano.
José Joaquín Ramos.
Eugenio Contreras.
Casimiro Mota Bustos.
Arturo Valero.
Bardaxí.
Rafael López de Haro responde a
unas preguntas.

DIBUJAN:

Munoa.
Antonio Mujeriego.

FOTOGRAFÍAN:

Alejo Casas.
Reportajes Cuevas.

EDITA:

Asociación Amigos de los Molinos.

IMPRIME:

Imprenta Estades.

Depósito legal: CU. 15-1961



El molino «Piqueras» el día de su inauguración. (Más información en páginas interiores.)

Sigo pensando que La Mota es el pueblo manchego que más se ajusta a la patria de Don Quijote

Afirma **DON RAFAEL LOPEZ DE HARO**

Sería inútil tratar ahora de presentar a don Rafael López de Haro, rigurosamente uno de nuestros mejores escritores actualmente. Don Rafael, todavía el pulso firme, está dedicando su novela «Alonso Quijano» a nuestra asociación. Nos encontramos en su espléndido despacho, abierto sobre la Gran Vía madrileña. Termina de garabatear su firma y nos mira.

—Es el último libro que he escrito, y el que más me gusta —comenta.

—¿Por qué?

—Hombre, ya sabe usted eso que se dice de que el padre a quien más quiere es al hijo pequeño. Aparte de eso, este libro lo pensé cuando tenía catorce años, y lo escribí cuando tenía ochenta y tres. De pequeño, mi padre me hacía leer el «Quijote», como el mejor ejercicio para aprender a leer. Y yo me preguntaba: ¿Por qué este hombre de enorme talento, tan culto, se volvió loco? ¿Qué conflictos le pasaron para perder la chaveta? La respuesta que yo le di está en mi libro.

—¿Cuál cree usted que fue la patria de Don Quijote?

—Esta es una pregunta sin posible respuesta. No creo que Don Miguel se refiriera concretamente a un pueblo y luego suprimiese el nombre.

—Sin embargo —insistimos—, hará un par de años usted publicó un artículo en «ABC»...

—Lo recuerdo. Y, como entonces, sigo pensando que la Mota es el pueblo manchego que más se ajusta al que describe Cervantes como patria de Don Quijote. Aquí —don Rafael se está refiriendo a su último libro— no afirmo que Don Quijote fuera de la Mota, pero casi.

Don Rafael es extraordinariamente culto, simpático, elocuente. Conserva una memoria prodigiosa y encuentra siempre la palabra precisa. Habla exactamente, sencillamente, a la pata la llana. Don Rafael habla como escribía Cervantes.

—Ahora —sacamos a relucir la cuestión— se habla mucho de hacer la ruta de Don Quijote por la Mancha; establecerla de un modo, digamos, oficial. ¿Cree usted que esto es mejor, o prefiere que cada uno la improvise de acuerdo con su criterio particular?

—Esa ruta ni existe ni hay manera de hacerla. Cogiendo el «Quijote» se ve que el hidalgo tan pronto iba en Pegaso como en tortuga. Da unos brinco exagerados, o no anda. No hay tal ruta ni tales lugares. Cervantes, como cada quisque que hemos hecho novela, no se propuso hacer topografía, ni toponimia...; sólo pretendió coger el ambiente. Es muy peligroso para el escritor ser demasiado concreto. En seguida salen las tías del lugar tirando piedras si se ha dicho que son gordas. Estoy de acuerdo con Eça de Queiroz: «So-

bre el desnudo de la realidad, el manto diáfano de la fantasía».

Don Rafael hace un inciso para aclarar:

—Cito de memoria. Es posible que no sea exactamente así, porque un manto diáfano cubre verdaderamente poco. Tal vez no sea diáfano el adjetivo que emplea el escritor portugués...

—Don Rafael, usted ha oído hablar de nuestra Asociación, ¿Qué opina de ella?

—Es una idea excelente. La Mancha es un país dormido; le hace mucha falta despertar. Topográficamente está muy bien situada su asociación. La Mota es casi el centro geográfico de la Mancha (me refiero a la Mancha cervantina), es nudo de tránsito, hay que pasar por allí... Tienen un magnífico hotel para hacer un alto en el camino. Me parece un verdadero acierto.

—Nuestro fin primordial, ya sabe, es reconstruir los molinos de viento. Queríamos conocer su opinión.

—Ustedes van a levantar molinos disecados; sólo se preocupan de la cáscara, de la envoltura. Habría que hacerlos con tripas y entrañas; que moliesen de nuevo. Entonces es cuando realmente tendrían interés sus molinos.

—No sólo molinos, nuestra asociación está formando una biblioteca también.

—Eso me parece muy bien. Muy bien.

—¿Podría darnos alguna sugerencia?

—La deben crear, sobre todo, cervantista. Pero reconozco que resultaría aburrida. Claro que con un sentido amplio, en una biblioteca cervantista cabe casi todo.

—También tenemos el proyecto de un museo manchego, aunque no sabemos exactamente cómo concretarlo. ¿Cómo lo ve usted?

—Pues... no sé qué podrían llevar a ese museo. Los manchegos estamos obsesionados por Felipe II y Cervantes; se podría montar una casa-museo de la época, sin mixtificaciones... Salvo eso, ¿qué tiene la Mancha para museo? Una vivienda auténtica sería muy bonito. Yo persigo la autenticidad; para el turismo no tengo ideas decorativas.

Don Rafael fuma bastante. Siempre tabaco negro. Don Rafael tiene muchos años menos que su edad. Está al tanto de todo lo que ocurre. Su charla es inagotable. Hablamos, como no?, de política, del futuro español, de la juventud española, del catolicismo español, de la inquietud social española... Y uno, que es joven, no se siente lejos de este escritor, que es viejo. Pero no queremos cansarle más por hoy, y le hacemos la última pregunta.

—Sabemos que es usted uno de los que mejor conocen la vida de Don Miguel de Cervantes; ¿podría decirnos algo inédito o poco conocido?



Rafael López de Haro nació en San Clemente (Cuenca) en 1876. Como novelista, pertenece a la grande y fecunda «promoción de *El cuento Semanal*» según la acertada denominación de Sainz de Robles.

En 1907 se publicó su primera novela: «En un lugar de la Mancha...» Desde entonces a la actualidad, López de Haro ha escrito treinta novelas, cuarenta y seis novelas cortas y ventiseis obras de teatro.

En su primera novela hay un eco cervantino. En la última, «Alonso Quijano», que ha dedicado a nuestra Asociación y está en nuestra biblioteca, trata de Don Quijote antes de salir al mundo a deshacer entuertos con generosa y alta locura.

—Don Miguel, como cualquier hombre de su época, era un vividor. Era un jugador empedernido. En Ronda, perdió en el juego lo que había recaudado con sus alcabalas. Por eso sufrió prisión.

—¿Esto se ha publicado en algún sitio?

—Creo que no. Hablé de esto con Astrana y Marín. El se inventó el recurso de que le engañó un banquero, para disimular este episodio.

—¿Por qué?

—Dijo que titulaba su biografía «Vida ejemplar y heroica» y había que mantener el mito. También se llamó que Cervantes tuvo una casa cerrada en Valladolid.

—Pero todo esto, además de ocultar la verdad, es deshumanizar al hombre. ¿No cree que ya es hora de que empecemos a decir la verdad?

Don Rafael sonríe. Sus ojos, inquietos, vivos detrás de las gafas, son tan expresivos como sus palabras.

Don Rafael sale hasta la puerta a despedirnos. Nos promete una visita cuando pase por la Mota. Y nosotros prometemos volver por su casa a seguir charlando. Charlando con este ilustre escritor, del antiguo señorío de Haro, manchego por los cuatro costados, cuya primera novela se titulaba «En un lugar de la Mancha...» y la última, por ahora, «Alonso Quijano».

Gracias, don Rafael López de Haro.

11 de octubre de 1962

- Inauguración del molino «Joaquín Piqueras»
- Primera piedra del molino «Miguel de Cervantes»

Era un día de trabajo, pero todos los moteños hacíamos fiesta en nuestro corazón. Al fin, lo que parecía un sueño de ilusos, un irrealizable proyecto de auténticos quijotes, se había hecho realidad. Estaba ahí, clavado en lo alto de nuestra serrezuela, viéndose desde todos los sitios. Blanco, perfecto, con sus aspas que al girar se hacen cruz cuatro veces. Estaba ahí, de pie, quieto, seguro, terminado. Un molino de viento, nuestro molino de viento. Un molino que había comenzado a hacerse sin más capital que el entusiasmo de un puñado de moteños jóvenes; sin más crédito que su propia fe en la idea.

Era un día de trabajo, pero la gente estaba en las puertas, se asomaba a las esquinas de la plaza, hacía grupos en la calle... Y empezaron a llegar los amigos de fuera, manchegos de nacimiento o de corazón, que quisieron estar con nosotros este día para compartir nuestra alegría, para aumentar con su presencia la solemnidad del acontecimiento.

Días antes se habían enviado las invitaciones. A los de fuera, y también a los de dentro. A todos los que contribuyeron con su donativo, a todos los asociados... Y, además, el pregonero voceó en cada esquina que todos estaban invitados.

Los coches empezaron a llegar. Serían las once de la mañana.

Después de la primera bienvenida en el local de nuestra Asociación, donde todos los componentes de la Junta Directiva fueron presentados uno a uno al subsecretario de Turismo, don Antonio García Rodríguez Acosta, por nuestro Gobernador, don Eugenio López y López, se pasó al salón de sesiones del Ayuntamiento.

Unas elocuentes palabras del Gobernador explicando nuestra obra y nuestros proyectos, y la favorable acogida

Fecha memorable para nuestra Asociación



Dirigiéndose al solar donde se levantará el molino «Miguel de Cervantes». En primer término, de izquierda a derecha, distinguimos a los señores Palacios, López, Rodríguez Acosta y Ruipérez

del subsecretario de Turismo, explicando con datos concretos los beneficios que reporta el turismo, y lo que aún se puede hacer en este terreno. Y ya todos, al molino.

La carretera era una emocionante caravana de coches. Nunca se habían visto tantos en la Mota. Se aparcó en la espléndida planicie de la sierra.

Nuestro párroco bendijo la primera piedra. El presidente de la Asociación, en breves palabras, recordó la ingratitud de que hasta ahora no tuviera Cervantes un molino dedicado a su memoria en toda la Mancha; olvido que quedaba subsanado desde hoy. A continuación se leyó el pergamino que dejaba constancia del acontecimiento y de la personalidad que lo patrocinaba. Se encerró en un tubo de plomo y sobre él, el señor Rodríguez Acosta hizo descender la primera piedra, inaugurando así los cimientos de este próximo molino.

Inmediatamente después se bendijo el molino ya construido; el que tiene en su interior una sencilla placa que dice:

«A Joaquín Piqueras su pueblo»

Habló nuestro presidente, haciendo historia de la Mota, de su extraordinaria tradición y vocación molinera. El primer documento escrito data del año 1503, refiriéndose a las alcabalas del viento que pagaba nuestro pueblo. Habló también de los esfuerzos que había supuesto la construcción de este molino, conseguido gracias a la colaboración de todos y, especialmente, de nuestro vicepresidente, señor Gismer.

No faltaron las palabras precisas concretas, exactamente como debían ser, de nuestro Gobernador, de ese gran hombre que ya es de los nuestros, uno más, el mejor de todos nosotros. El Subsecretario volvió a af



Junto a nuestro párroco, don José Joaquín Ramos, don Cipriano Palacios muestra el pergamino



Tras las cadenas que mantienen la primera piedra, don Antonio García y Rodríguez Acosta observa el pergamino que le enseña don Eugenio López y López

mar que no nos faltaría la colaboración en nuestra empresa de devolver a la Mancha sus molinos.

Y como broche, el verbo arrollador, emocionante, de ese gran conquense —y por tanto manchego— que es Federico Muelas. Recordó, como él sólo puede hacerlo, al hombre que soñó con estos molinos, y en memoria del cual se erigía el presente: Joaquín Piqueras, fundador y primer presidente de nuestra Asociación.

Se pasó al interior del molino, sencilla y auténticamente amueblado. Un cántaro y una tinaja pequeña debajo de la escalera. Una garrota apoyada en la pared. Un león de escayola pintado en el centro de la mesa, sobre un tapete que ya estuvo en un molino auténtico. Una banca. Asientos de tomiza entrelazada. Serijos. Baleos. Todo verdad. Y en el último piso, el impresionante maderamen que soporta el techo y mantiene las aspas.

Los invitados —y todos eran allí invitados, que se pregonó en cada esquina— comían y bebían. A la pata la llana, como debe ser, como no puede ser de otra forma cuando se está en la Mancha y, encima, inaugurando un molino de viento.

Vino el desconcierto de la alegría; la efusión de la sinceridad. Cada uno era dueño de todo. Había vino español, que aquí se convierte en zurra manchego. Y titos tostados y tostones de trigo. Y aceitunas. Y queso. Y sardinas saladas. Lo suyo.

Federico Muelas fue el primer valiente que se atrevió con las sardinas saladas. Su ejemplo se extendió rápidamente.

Atados a las anillas del molino había un par de burros. Y en las alforjas de uno ellos se colocó la cuba de los arenques que alguien comparó, en un exceso de lirismo con el gótico rosetón de una catedral. ¡Entrañables borriquillos de la Mancha! Si Andalucía impone el caballo, la Mancha exige el burro. Sólo Sancho supo saborearla auténticamente.

Sobró de todo. Vino, y queso, y aceitunas. Y sardinas. No faltó, incluso, la anécdota internacional. Dos turistas alemanes habían subido a ver el molino de cerca. Se les invitó. No fue po-

sible explicarles el motivo de aquella fiesta, porque apenas entendían el castellano. Pero esto no impidió que se hartaran de vino y se comieran las sardinas saladas hasta con cabeza.

Después, ya más del medio día, bajamos al pueblo. Aprovechando la fecha se inauguraba también «El mesón



Otro momento de la ceremonia. En primer término, la piedra inicial de la construcción

de Don Quijote», magnífico establecimiento hotelero. Tras el generoso banquete, se brindó por la Mota y sus molinos; por este resurgir impetuoso de la Mancha. Los oradores fueron casi incontables: señor Rodríguez Acosta; señor López, Gobernador de Cuenca; señor Onieva, presidente de la Sociedad Cervantina; Federico Muelas; Jaime Olmos Pantoja; señora de Segundo Pastor; señorita Figueroa... Si allí no estaba la Mancha en pleno, era indu-

dable que sobraba mucho para el «quorum».

Las firmas de todos quedaron escritas en un mantel blanco, que conservamos como un legítimo trofeo.

Después del banquete, acompañamos al Subsecretario y al Gobernador en su visita al castillo de Belmonte, el impresionante decorado auténtico que la Mancha prestó a Castilla para hacer la película del Cid.

Y allí, ya de noche, con la majestuosa silueta apagada del castillo, nuestro adiós.

La esperanza de más molinos para la Mota en un futuro inminente. Y el sincero, apretado abrazo de despedida a esos hombres que vienen de lejos hasta nuestro pueblo para ayudarnos en nuestras empresas. Y, sobre todo, para estar con nosotros.

Gracias. De verdad.

BALANCE

Estuvieron con nosotros

Excmo. Sr. D. Antonio García Rodríguez Acosta, subsecretario de Turismo.

Excmo. Sr. D. Eugenio López y López, Gobernador Civil de Cuenca.

Autoridades provinciales; entre ellas: Presidente de la Diputación, señor Ruipérez.

Delegado Provincial de Sindicatos, señor Arahuetes.

Delegado de Información y Turismo, señor Alvarez de Castro.

Personalidades provinciales, entre ellas: Director del diario «Cuenca» (antes «Ofensiva»).

Director de la Caja Provincial de Ahorros.

Radio Nacional de España en Cuenca.

Radio Socuéllamos.

Presidente y Junta Directiva de la Casa de la Mancha de Madrid.

Autoridades de los pueblos de la comarca; entre ellas los Alcaldes de Campo de Criptana.

Alcázar de San Juan.

El Toboso.

San Clemente.

Santa María de los Llanos.

Monreal del Llano.

Autoridades locales.

Los socios de nuestra Asociación, entre ellos:

Federico Muelas.

Benjamín Palencia.

Todo el pueblo.

Y numerosos periodistas.

Entre las personalidades que nos comunicaron por carta su sentimiento por no poder asistir

Don Ramón Serrano Súñer.

Don Blas Piñar.

Fray Juan Zarco de Gea.

Don Carlos Robles Piquer, Director General de Información.

Don Roque Pro Alonso, Director General de Radiodifusión y Televisión.

Destacaron el acontecimiento, entre otros medios de información

Televisión Española, en su sección «Telediario».

Diarios nacionales:

«ABC», de Madrid.

«Ya», de Madrid.

«Arriba», de Madrid.

«Diario de Cuenca».

«Lanza», de Ciudad Real.

Radio Nacional.

Radio Nacional de España en Cuenca.

Radio Socuéllamos.



UN SITIO PARA LA POESIA

LA LECCION DEL MOLINO

En la cumbre, cual faro del destino
del hombre, que la vida va cruzando,
unas aspas, en cruz, están cantando
la lección redentora del molino.

Esparcir blanca harina en el camino
mientras vas tu egoísmo triturando
y, en oro, el trigo se te irá cambiando
por un milagro del favor divino.

¡Adelante Quijotes de altos sueños!
Transformar los molinos en gigantes.
Partiendo el blanco pan con los pequeños
venceréis en la lucha, cual atlantes,
y ascenderéis, con gloria, a los roqueños
altos picachos que escaló un Cervantes.

JOSE JOAQUIN RAMOS



Hoy traemos a nuestras páginas a un poeta nuevo Eugenio Contreras y Ruiz de Valbuena. Moteño por cuatro costados, tiene el oficio más bonito de toda la vida: el de poeta. Cuida los jardines del pueblo: el de la plaza, el de S. Rita, el que hay delante del cuartel de la Guardia Civil. Pero su labor no se reduce a regar las plantas; él planta, crea los jardines. Selecciona las semillas, rega, el seto, dibuja los macizos...

Eugenio es un poeta espontáneo, intuitivo, de corazón. Recordamos que en uno de los libros de viajes de nuestros mejores escritores contemporáneos, Gil de S. José Cela, en su fabuloso desfile de personajes aparece el coleccionista de apodos. Eugenio no sólo ha coleccionado apodos, sino que los ha puesto en verso. Algo así como el no va más; un auténtico rizar el rizo.

La obra de Eugenio Contreras es ingente, y en un espacio muy corto. Como mínima antología de su obra ofrecemos dos composiciones inéditas, que se recitaron en las calles en la última fiesta de las danzantas.

En la primera, pretenciosa, sorprende su seguridad dominio del idioma y de la métrica. Es una composición de arte mayor, casi impecable.

Pero, a fuerza de ser sinceros, hemos de decir que ferimos al Eugenio de la segunda composición. En letrillas es donde su vena popular se desborda, imbuible, ágil, traviesa. Eso es folclore puro, del bueno auténtico. Y además de verdad.

Gigantes venerados

Sobre un corcel flacucho y jadeante,
lanza en ristre y de coraza armado,
rondó Castilla el Caballero Andante,
en busca de un amor siempre soñado.

Sancho su servidor y consejero,
se lamenta, sobre su fiel pollino,
que su señor y armado caballero
clavara ya su lanza en el molino.

Su acero resbaló, y en mil pedazos
saltó su lanza del pecho que creía
un gigante feroz que acometía
y pensaba vencer su fuerte brazo.

Dura batalla fue la del gigante;
victoria que brindó a su Dulcinea,
malparado quedó su Rocinante,
aunque ileso salió de la pelea.

Polvo son ya los hombres sin entraña
que aquellos santos muros derribaron,
que habían de darle tanta gloria a España
las letras cervantinas que ensalzaron.

Nuestra generación ya delibera;
resurjan con afán nuestros molinos,
cúmplase ya el sueño de Piqueras,
si es que de la Mota sois vecinos.

No llores más, muralla de mi cuna,
por fortuna cambió la situación,
y con piedras te haremos, una a una,
los molinos que marca tu blasón.

Devolvamos a España su grandeza,
a Cervantes sus glorias y laureles,
al Quijote su lanza y sus corceles,
y al buen Sancho su burro y su llaneza.

Los mote de La Mota

Hay tantos apodos
aquí en nuestra Mota,
que a veces me río
y bailo la jota.

Con los cantareros
es que me desmayo,
hay Cucos, Chorlitos
y hasta Ojos de Rayo.

Conejo, Palomo,
hay Podo y Jorquilla,
Goruño, Pegote,
Forraje y Terilla.

Barrancos, Ratones,
los Bufas y Tatos,
hay un Tiritones,
Maricas y Zatos.

Están los Tarutes,
El Blando y Gallino,
está Matabuches,
Garrandos y Linos.

Está Pedogordo,
Pancilla y Zenón,
Mamarrú y Macharro,
Mambrú y Orejón.

Vallejo y Tachuela,
Palomo de raza,
Cazorlas, Jorquilla,
Leñe y Estiraza.

Alemán y Londres,
Porrilla y Zancajo,
Chusco y Confituri,
Tocalás y Abajo.

Boquillas, Capuchas,
Caguetas, Goritas,
los Esgarramantas
y Patatas Fritas.

Ratones y Gatos,
Melenche y Soguilla,
los Tiznes, los Tatos,
el Curro y Zorrilla.

Gualdís y Morretes,
los Ojos de Guarro,
Corzas, Pechotoro,
Chinales, Guijarro.

Mojicones, Pardos,
los Hitas, Churrasca,
Rulaja y el Chupa,
Rodeta, Hojarasca.

Picalé y el Moro,
Jeta y Calavera,
Cañete, Tartaja,
Zapata y Tobera.

Bolos, Cabezones,
Carcanas y Grillos,
Chumacos, Pedorros,
Carpantas y Chillos.

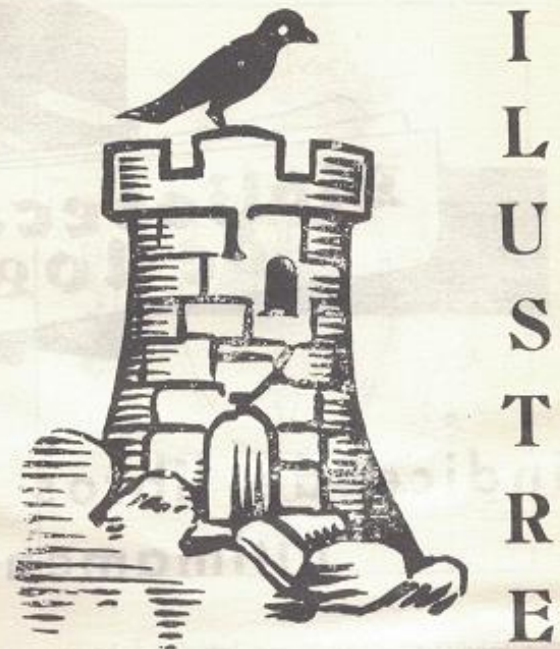
Hay mil Protestantes,
y hasta Carbonilla,
Fiques, Aceiteros,
y cien Sartenillas.

Y yo, el gitarrero
de mi amigo el «Porfá»,
tengo dos Jetreros:
Espina y Camorra.

Purcia, Alhambra y Colorín,
Majoca y Ojos de Gato,
y por si se troncha Chin
voy a recoger el hato.

Perdón si molestá,
preparen palillos
para dar la vuelta
en el estribillo.

EUGENIO CONTRERAS
«Chinales»



I
L
U
S
T
R
E

M O T E Ñ O S

Fray MARTIN JERONIMO DE SAONA

Hijo de Baltasar Saona de la Mota e Isabel Martínez, Martín nació en la Mota del Cuervo hacia el año 1550. Profesó en la Regla de San Agustín, en Valencia, el 14 de octubre de 1575, y estudió en el convento de Barcelona, donde se hallaba entonces su tío Gaspar de Saona, Visitador General de la Orden de San Agustín en España, también natural de la Mota del Cuervo (y cuya biografía publicaremos próximamente en esta misma sección).

Acabados brillantemente sus estudios, Fray Martín fue nombrado Lector de aquel convento. Poco después se graduó de Maestro, y en el año 1586 aparece como catedrático de Sagrada Teología en la Universidad de Barcelona.

Dos veces le nombraron Prior del Convento de San Agustín, y fue Rector del Colegio de San Guillermo, ambos en Barcelona.

En el año 1599 se pasó a los Agustinos Descalzos y tomó el nombre de Jerónimo de San Lorenzo. Fundó el convento de El Toboso, el 21 de noviembre de 1600; dos años más tarde, el de Zaragoza; y se le atribuye también la fundación de los conventos de Borja y Valencia.

Volvió de nuevo a los Agustinos descalzos y falleció en el año de 1624.

Después de una vida ejemplar, este ilustre paisano nuestro dejó escritos varios libros, entre ellos: «Discursos predicables y morales de la Sagrada Escritura» (año 1598), «Jerarquía celestial y terrena» (en Cuenca, año 1598) y «Suma eclesiástica». En las obras del Padre Jerónimo de Saona se encuentran, frecuentemente, traducciones de Salmos e himnos sagrados, admirablemente traducidos en verso castellano.

Según colaboración de Anselmo Sanz Serrano, cronista oficial de Teruel, cuyos datos y fechas hacen posible esta sección.

Biblioteca de Amigos de los Molinos

Índice de libros recibidos últimamente

Meditaciones del Quijote, por José Ortega y Gasset.—Colección el Arquero. Revista de Occidente.—Madrid, 1960.

Alonso Quijano, novela por Rafael López de Haro.—Colección literaria. Aguilar.—Madrid, 1959. Con una dedicatoria autógrafa del autor a nuestra Asociación.

Entre Hendaya y Gibraltar, por Ramón Serrano Suñer.—Editorial Epe-sa, décima edición.

Sin perder los estribos, por Azorín.—Taurus ediciones.—Madrid, 1958.

Eco de un arco iris, poemas por Alejandro Gallinal Castellanos.—Madrid, 1955.

Vida de Don Quijote y Sancho, por Miguel de Unamuno.—Colección Austral, número 33.—Espasa-Calpe.

La gran región manchega y su paisaje, por Gregorio Planchuelo Portalés.—Separata de «La Mancha», revista de estudios regionales, número 2.—Daimiel (Ciudad Real), 1961.

Miedo al hombre, por Joaquín Marrodán.—Colección Teatro, número 321. Ediciones Alfil.—Madrid, 1962.

La ruta de Don Quijote, por Federico Torres Yagües.—Prólogo de Antonio J. Onieva.—Sociedad Cervantina.—Gráficas Yagües.—Madrid, 1962.—Con una dedicatoria autógrafa del autor a nuestra Asociación.

Ala en el viento, poesías por Elina Castellanos.—Dibujos de Aguerre.—A. Monteverde & Cia.—Montevideo, 1954.

Yo y Moscú, por Indalecio Prieto.—Prólogo y comentada por Mauricio Carlavilla.—Editorial Nos.—Madrid, 1960.

El sepulcro de Don Quijote

¿Qué locura colectiva podríamos incurrir en estas pobres muchedumbres? ¿Qué delirio?

Pues bien, sí; creo que se puede intentar la santa cruzada de ir a rescatar el sepulcro de Don Quijote del poder de los bachilleres, curas, barberos, duques y canónigos que lo tienen ocupado. Creo que se puede intentar la santa cruzada de ir a rescatar el sepulcro del Caballero de la Locura del poder de los hidalgos de la Razón.

Defenderán, es natural, su usurpación y tratarán de probar con muchas y muy estudiadas razones que la guardia y custodia del sepulcro les corresponde. Lo guardan para que el Caballero no resucite.

¡Poneos en marcha! ¿Que adónde vais? La estrella os lo dirá: ¡al sepulcro! ¿Qué vamos a hacer en el camino mientras marchamos? ¿Qué? ¡Luchar! ¡Luchar, y cómo?

¿Cómo? ¡Tropezáis con uno que miente, gritarle a la cara: ¡mentira!, y ¡adelante! ¡Tropezáis con uno que roba?, gritarle: ¡ladrón!, y ¡adelante! ¡Tropezáis con uno que dice tonterías, a quien oye toda una muchedumbre con la boca abierta?, gritarles: ¡estúpidos!, y ¡adelante! ¡Adelante siempre!

¿Es que con eso se borra la mentira, ni el latrocinio, ni la tontería del mundo? ¿Quién ha dicho que no? La más miserable de todas las miserias, la más repugnante y apesetosa argucia de la cobardía es esa de decir que nada se adelanta con denunciar a un ladrón porque otros seguirán robando, que nada se adelanta con decirle en su cara majadero al majadero, porque no por eso la majadería disminuirá en el mundo.

Sí, hay que repetirlo una y mil veces; con que una vez, una sola vez, acabases del todo y para siempre con un solo embustero, habriase acabado el embuste de una vez para siempre.

Miguel de UNAMUNO

(«Vida de Don Quijote y Sancho», página 15.)

PRIMERA PARTE DE LAS NIMPHAS Y PASTORES de Henares. Dividida en seis libros. Compuesta por Bernardo Guadalupe de Benavente. El primer libro en la obsequio a la Universidad de Salamanca.

DIRIGIDA A ALLICEN ciudad Guadalupe del consejo del Rey nuestra Señora.



CON PRIVILEGIO. Imprenta de Henares, por Luis Gascas. Año de M.D.LXXXVII. A costa de Juan Guadalupe de Benavente.

Nuestra Biblioteca

Estamos empezando y somos pobres. Nuestra biblioteca es aún muy escasa, y carecemos también de un local apropiado. De momento, se ha pensado agregarla a la biblioteca municipal, hasta que tenga el suficiente volumen e importancia para hacerse independiente.

Sin embargo, poco a poco la vamos formando. En la presente lista ya figuran nombres imprescindibles para una cultura de nuestro tiempo: Unamuno, Ortega y Gasset, Azorín...

Los libros se van reuniendo gratuitamente, a base de donativos. Esperamos su aportación a nuestra biblioteca.

Todos los libros que figuran en esta página—asi como en la de anteriores números—nos han sido donados, aunque, manteniendo nuestra costumbre, los donantes permanecen en el anonimato. Ellos ya saben que han hecho una buena obra; no es preciso que, además, tengan que agradecerse cada uno de los lectores.

Heráldica manchega: Quintanar de la Orden

Bosquejo biográfico

Por CASIMIRO MOTA BUSTOS



EN LA ACTUALIDAD

Esta célebre población, cuya existencia data de antigüedad inmemorial, se llamó en principio Quintanar de la Encina, en virtud de que su raigambre fundacional aconteció en las proximidades de «Vallis-formosus» (poblado romano desaparecido con la irrupción de los árabes), en un bello lugar de magníficas quinterías, donde había una encina muy frondosa.

Cambió luego, allá por los años 1200 —después de las conquistas de Toledo en 1085 y de Cuenca en 1177—, su nombre originario por el biensonante y popularizado de Quintanar de la Orden al pasar a pertenecer privilegiadamente a la Orden de Santiago de la Espada.

En su blasón ostenta, pues, una encina y por armas la enseña de Santiago.

Durante las guerras de reconquista debió sufrir mucho esta población, según se desprende de una carta de privilegio de D. Fernando IV, «el Emplazado», fechada en noviembre de 1356, y cuyo original se conservaba en el Archivo de los Caballeros de Santiago, de Uclés, en la cual se concedía por S. M., «que los vasallos que viniesen a morar al Quintanar (o a Valhermoso, que de nuevo se poblaba) sean libres y quitos, así de servicios como de ayudas y pechos, como de todos los pechos y derechos cualesquiera por diez años primeros».

En la guerra de sucesión a la Corona de España que, a la muerte de Carlos II, «el Hechizado», pretendió el Archiduque de Austria (Carlos VI), Quintanar se montuvo fiel a Felipe V. A este respecto, consideramos curioso transcribir lo siguiente: «El día 18 de julio de 1706, un fuerte destacamento de la división del Duque de Berganza se presentó en la villa del Corral de Almáguera con intento de someter a ésta y castigarla por su hostilidad». «Entretanto, el licenciado don Manuel Migolla y Cepeda..., montado a caballo y con el estandarte de la Virgen de la Piedad en la mano, recorrió la población, y con gritos de religioso y patriótico entusiasmo, reanimó el espíritu de los vecinos para que guardasen la fe jurada al rey y no se entregasen a los enemigos...» «Preparáronse para la defensa, haciendo fosos y empalizadas en las bocas de las calles, y el día 20 del mismo... se presentó el enemigo y comenzó el ataque.» «Defendióse heroicamente el vecindario, que rechazó todas las acometidas con gran mortandad de los enemigos...»

Desde 1838 ostenta el título de Muy Leal Villa por la enérgica resistencia que opuso a las fuerzas carlistas mandadas por Cabrera, las cuales no pudieron penetrar en la población. Esto debió acontecer, sin duda, a la muerte de Fernando VII, cuando su hermano Carlos V (Carlos María Isidro de Borbón) suscitó la primera guerra civil (1833-1839) contra los principios liberales e Isabel II, hija de Fernando VII; guerra que terminó con el famoso convenio de Vergara, sellado con un abrazo por los generales Maroto y Espartero, lo que no aceptó el general carlista Ramón Cabrera, quien continuó luchando en Cataluña, para luego refugiarse en Francia, casar en Inglaterra y reconocer, en 1875, a Alfonso XII, hijo de Isabel II.

Cabeza de partido («en tiempos pasados llegaba hasta las Sierras de Jaén, Campo de Montiel») y sede de arcipresbiterato, cuenta unos 11.000 habitantes y es importante centro mercantil e industrial, en la anchurosa campiña manchega, que es florosa vinícola, cerealista y olivarero en la encrucijada provincial de Ciudad Real, Cuenca y Toledo.

Dista de Toledo 102 kilómetros y 120 de Madrid, y está a siete de la famosa Venta de Don Quijote y a nueve de El Toboso.

(*) Oh manes de Dulcinea del Toboso, ¡qué portentoso pues en tu VENTA velaron las armas los caballeros!

Los viajeros, al visitar esta población, hallarán típicos restaurantes, magnífico hotel, suntuoso albergue de turismo y airosa estación de servicio.

Su río, el Gigüela, que tuvo antiguamente otro nombre, que fue el de ribera de Uguita, la cual dicen fue poblada en tiempos de moros, y en la que dicen hubo muchos castillos.

Dispone de buenos medios de locomoción y transporte, más confortables y mejores por carretera que por ferrocarril. Su línea férrea, con estación terminal aquí, es la de Villacabras a Quintanar, inaugurada el 1.º de enero de 1909 y construida para su explotación por don Cipriano Tejero Sánchez, a quien el Ayuntamiento dio su nombre a una calle, que es la vulgarmente denominada del «Hospitalillo».

Sus carreteras son las de Ocaña a Alicante, a Toledo, a El Toboso, a Alcazar de San Juan y a Los Hinojosos.

Tiene amplias y hermosas calles, bien pavimentadas las principales; alegres plazas, como la del Caudillo y, especialmente, la de Miguel Echegaray, en una de cuyas casas —al parecer donde ahora está el Bar Español— nació, el 29 de septiembre de 1848, el que fue popularísimo comediógrafo, coautor de «El dúo de la Africana» y «Gigantes y cabezudos».

Cuenta asimismo con espléndidos paseos —el de Colón y el de los Nacionales—, precioso parque municipal y admirables edificios públicos y particulares, tanto antiguos como de moderna construcción.

Para la enseñanza existe el Colegio Teresiano y dos grupos escolares: el de Colón y el de Nuestra Señora de la Piedad; este último, inaugurado en septiembre de 1960, al mismo tiempo que el Matadero Municipal, el cual no ha entrado todavía en funcionamiento, debido a... no sabemos qué.

Para los cultos hay el templo de la Parroquia de Santiago —aún, desde hace varios años, en reconstrucción—; el Santuario de Nuestra Señora de la Piedad, Patrona y Alcaldesa Honoraria Perpetua; el de Nuestra Señora de los Dolores, del convento de los PP. Franciscanos, T. O. R.; las capillas del convento de las MM. Trinitarias y del Asilo de Ancianos Desamparados, inaugurado en 1891, y las ermitas



ANTES



AHORA

El molino sufre porque quisiera poder juntar sus aspas para aplaudir al pueblo que trabaja.

Ventajas de la literatura: la muerte de Don Quijote no fue verdad; se la inventó Cervantes.

Lo verdaderamente importante no es averiguar dónde pudo nacer Don Quijote, sino cuál es el pueblo que más se lo merece.

Nunca estuvo ningún cacharro tan bien cogido como el cántaro cuando vuelve de la fuente en la cadera de una buena moza manchega.

No hay esqueleto más exacto que las aspas de un molino sin lienzos.

Los que se escandalizan de las reconstrucciones de los molinos de viento porque ahora hay fábricas de harina, no pueden comprender la alegría de regalarle un vestido nuevo a la abuela porque ya tiene casi setenta años.

Cuando Don Quijote se vio en un espejo no se reconoció: él era lo de dentro.

Si la Mancha no existiera, Andalucía y Castilla seguirían sin entenderse.

Lo verdaderamente triste es que Dulcinea fue la única persona que nunca supo el amor de Don Quijote.

Don Quijote y la Mancha: el más grande reloj de sol que ha existido nunca.

Por BARDAXÍ

de Santa Ana, San Antón, San Sebastián, San Isidro y la pequeña de la Piedad, edificada en 1803 en el mismo sitio donde, en 1363, fuere hallada, soterrada, la venerada imagen de la Santísima Virgen con la siguiente inscripción:

«Perdida España en tiempos de Rodrigo
aquesta Santa Imagen sepultada
quedó en este lugar, siendo testigo
la señal de la Cruz Santificada;
librela Dios del moro su enemigo,
y si, andando los tiempos, fuere hallada,
de la Piedad se llama, y plegue al Cielo
la tenga con nosotros en el suelo.»

En punto a diversiones, posee las sociedades Círculo de la Amistad y Centro Cultural Recreativo; los cinematógrafos Cervantes, Garcilaso y Avenida, bien es verdad que, para la importancia de esta población, insuficientes, no muy confortables y no demasiado aptos para la representación de buenas obras teatrales, y menos líricas, de revista, folklóre o zarzuela; famosa y remozada plaza de toros, cuya arena han pisado los más renombrados diestros de todos los tiempos; y un soberbio Campo Municipal de Deportes, indudablemente uno de los mejores en bastantes kilómetros a la redonda, construido el pasado año, merced a... todos, en el tiempo récord de veinticinco días, al cual se ha dado el nombre de «Los Molinos», en razón a que por sus lares —¡cómo no!— los hubo de viento, según cuenta la tradición, corroborada por la losa que, durante la construcción

del mismo, fue hallada con la siguiente grabada inscripción: «Año 1783»; «Molino Mecos».

Como condición innata, Quintanar de la Orden se ha caracterizado, de siempre, si por su hidalguía, rica en sencillas y tradicionales costumbres, cual legado inmarcesible de sus preclaros antecesores, tanto o más por el espíritu laborioso y emprendedor de sus habitantes. Por ende, Quintanar puede ufanarse de contar con prestigiosas y florecientes fábricas de anisados y licores, de chocolates, de muebles, de confecciones, de materiales de construcción, de aceites y jabones, de harinas...; importantes almacenistas, depositarios y distribuidores de diversos artículos y productos; especializados talleres mecánicos, dotados de los máximos adelantos; concesionarios de maquinaria agrícola. Cuenta asimismo con una Cooperativa Vinícola modelo, la de Nuestra Señora de la Piedad; bonita Plaza de Abastos, silo del S. N. del T., etc.; y tres Bancos: Central, Español de Crédito e Hispano Americano, así como la Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

Por contra, adolece del ansiado abastecimiento de aguas potables, de emisora de radio, de biblioteca municipal y de tener, desde hace años, en decadencia a su «laureada» Banda de Música Municipal, por cuyo resurgimiento nada o muy poco se hace.

Así es, o así nos parece que, no obstante, es Quintanar de la Orden, gala de la Mancha y orgullo de la provincia de Toledo.

1 de diciembre de 1962.

Si lo sabía usted, no olvide que...

hora ha hecho cien años que Albacete es ciudad. cesión otorgada por Isabel II en el Real decreto 26 de noviembre de 1862, por el que se concedió lbacete el rango de ciudad.

* * *

En el año de 1834 se desmembraron de la provin- de Cuenca veintiséis pueblos, que se incorpora- a la provincia de Albacete, entre ellos Casa Ibá- , La Gineta, Minaya, Munera, La Roda, Tarazo- Balazote, Valdeganga de Jorquera y Villalgordo Júcar. Así como Villarrobledo, para agregarlo onces a la provincia de Ciudad Real.

* * *

En el año 1908 había en la Mota del Cuervo ocho linos en funcionamiento y una molina o moline- Quedaban las ruinas de seis o siete más todavía pie y del resto sólo se conservaban las huellas sus cimientos. En 1912 se instaló en esta villa central eléctrica, movida por una dinamo, que esitaba un refrigerante de bastante capacidad a enfriar el potente motor, para cuyo uso se hizo amplio pozo de doce metros de profundidad por o de diámetro. A la mayoría de los molineros es ocurrió vender sus ruinas para aprovechar la dra y empedrar con ella el pozo. Y ahí se sumer on los restos de nuestro espléndido pasado mo- ro.

* * *

En el pasado cuarto centenario de Lope de Vega eremos recordar que el Fénix de los Ingenios es- o en nuestro pueblo, según la documentadísima nión del catedrático don Joaquín de Entram- aguas. La Mota del Cuervo figura en los itine- os recorridos por Lope en sus viajes por España, ún el mapa publicado por los señores Entram- aguas y García Cruz y reproducido en el diario B C» de 8 de abril de 1962.

* * *

otra ilustre personalidad que también conoció stro pueblo es la Reina Isabel II. Y no sólo de o, pues se sabe con certeza que estuvo en la casa la calle Mayor, propiedad de los excelentísimos ores condes de Campillos.

Donativos recibidos para la cons- trucción del molino "Piqueras

(Continuación.)

	Pesetas
Suma anterior donativos	30.519,00
Don Trifón Zarco	500,00
Don Eugenio Mujeriego Pintado	200,00
Don Salomón Zarco	500,00
Anónimo	5.000,00
Don Manuel García González	100,00
Don Gregorio Planchuelo Portalés	100,00
Don Teodoro Tirado Araque	100,00
Don Clinio Zarco Morales	100,00
Don Cosme Castellanos España	100,00
Don Santiago Perucho Caniego	300,00
Don Melchor Bascuñana Bascuñán	100,00
Don Pascual Valbuena Camacho	50,00
Don Julio Peñalver Massó	150,00
Señora viuda de Joaquín Piqueras	5.000,00
Don Santiago Castellano Cano	100,00
Don Francisco Cobo Mz-Peñalver	500,00
Cooperativa del Campo «Nuestra Señora de Manjavacas»	3.000,00
Ayuntamiento de Mota del Cuervo	20.000,00
Total recibido hasta la fecha, s. e. u. o.	66.419,00

El pasado día 17 de enero, una comisión de nuestra Asociación, presidida por nuestro presidente, don José Zarco Castellanos, hizo entrega al subsecretario de Turismo, don Antonio García Rodríguez Acosta, de un artístico pergamino conmemorativo de la primera piedra del molino «Cervantes», que se puso el día 11 de octubre de 1962 en nuestra sierra de los molinos.

Acompañaron a esta comisión los excelentísimos señores don Eugenio López y López, jefe nacional de Juventudes, y don Mariano Nicolás García, gobernador civil de nuestra provincia.

NECROLOGIA

Nuestro querido amigo y compañero Salustiano Zarco Jiménez murió, víctima de desgraciado accidente, el pasado día 2 de octubre.

Don Anselmo Sanz Serrano, colaborador de nuestro Boletín, ha fallecido el 12 de noviembre.

Reciban sus familiares nuestro más sentido pésame.

Hablando con otro molinero auténtico

D. Salomón Jiménez con nuestro compañero Arturo Valero Zarco



dedor de Navidad. En esos días procurábamos tener poca cibera en el molino, porque, a pesar de ser fuertes las puertas, podía darse el caso de algún robo; como una vez le ocurrió al abuelo Doroteo, en «El Zurdo». Le quitaron hasta los lienzos.

Charla que te charla hemos llegado, dando un paseo con el hermano Salomón, hasta «El Zurdo». Hombre fuerte, da gusto verle trepar por la senda, a sus años, sin dar muestras de cansancio. En sus ojos brilla una luz que deben haber encendido los recuerdos de otros tiempos, de sus tiempos. Vuelvo a preguntarle:

Hombre documentadísimo en molinería, de memoria portentosa, lleno de entusiasmo e ilusionado por aver la sierras de nuestro pueblo, con su molinar habitado de nuevo por los célebres gigantes de Don Quijote, es don Salomón Jiménez, nuestro hombre de hoy, quien preguntamos:

—¿Cuántos molinos recuerda haber visto en las lomas de La Mota?

—Moliendo, once. En total, contando las ruinas y veintidós.

—Si lográs levantarlos todos será una visión única en el mundo.

—¿Recuerda sus nombres?

—No todos los molinos tenían un nombre determinado. Se los solía llamar por los apodos de sus dueños, así: «El Pasquillasa», que era el mío, antes se llamo «El Soterillo». Luego estaban: «El Veterano», «El Namo», «El Tortachecha», «El Coletas», «El Varrillero», «El Pintero», que pertenecía a la familia de nuestro presidente, «La Molinetas», y los de su abuelo, «El Rebelo» o «Corralillo», «El Viejo» y «El Zurdo».

—¿Eran propiedad de los molineros o pertenecían a alguna otra persona o entidad los molinos?

—Eran nuestros—afirma rotundamente entre extrañado y molesto— los molinos y, por lo menos, la tierra comprendida dentro de sus hitos. La sierra fue del Realengo, después del Patronato de Aquirre y, por último, es hoy de los señores Palacios. Todos reconocieron siempre nuestra propiedad de los molinos, y siempre nos dieron facilidad de paso a ellos por veredas y caminos a propósito.

—¿Cómo eran las relaciones que guardaban entre sí los molineros?

—Ya te lo puedes figurar...! En todos los oficios ocurre por el estilo

—¿Las partes y piezas más importantes de un molino de viento?

—Como puedes ver por esto, se dividían en tres pisos. En el primero teníamos los «atrojos», para guardar los trastos y herramientas. En el segundo teníamos los «costales» para recibir la harina. En «El Zurdo» y en «El Pintero», únicos que lo podían tener por ser los más anchos, tenían, además, el cernedor. Y, por último, el tercer piso, separado del anterior y sostenido por dos o tres marranos de pino. El tinglado principal está en el último piso. Aquí tenemos las piedras «soleras» y «acorrederas», con su «bujé», guijo, tejuelo y lavijas. La «rueda de punterías», que es la que engarza en «la linterna» y lleva también el freno. Tenemos el palo del «alivio», para subir (aliviar) la piedra corredera o para bajarla, con el fin de hacer la molenda más fina, a lo que llamamos «apegar». Todo el piso está cruzado por el eje que, en un alarde de equilibrio, descansa sobre las piedras «guéllaga» y «rabotes». Este eje mueve todas las ruedas citadas y a su vez es movido por la fuerza del viento sobre las aspas. Estas se componen de unos machos y de las «velas», con su «varillaje» para los lienzos.

—¿Celebraban los molineros alguna fiesta determinada y particular?

—Sí. La de nuestra Patrona: la Virgen de Arriba. La celebrábamos todos los años, con carácter fijo, el ocho de septiembre. Su primera ermita estuvo en lo alto de la sierra, precisamente a la izquierda de mi molino conforme se sube. Después fue trasladada a El Castellar.

—¿Recuerda lo más desagradable que le ocurrió en el molino?

—No era nada fácil ser buen molinero de viento. Para serlo, había que practicar largos años al lado de un veterano y estar muy al tanto de la atmósfera. Un «cejo» en el cielo podía suponer un catastrófe si no se daba una cuenta o no se llegaba a tiempo, como me ocurrió en mis principios. Fue en el año del siglo. Tenía yo diez años. Me envió mi padre al molino con el burro, que por cierto era capón y tenía muy mala sombra. Se dio cuenta de que llevaba un chirote encima y jugó conmigo, me tiró y me descalabró. A pesar de este contratiempo seguí adelante, porque me había dado cuenta del «cejo» que había por encima de El Toboso, «cejo» que me hacía barruntar algo y no bueno. Llegué al molino, pero, novatuelo como era, me pasó a él y me distraje lo suficiente para no poder percibir que el viento cambiaba de solano, que estaba soplando «brego», y... sólo de un ruido tremendo: dos velas aparecieron a quinientos metros del molino, en medio de la carretera de Belmonte. Tenía diez años y... una descalabradura, esto me libró del castigo. Y ya no me hagas más preguntas. Para terminar, me vas a permitir que te haga yo a ti una...

—¿No, por favor, nooo!

(Fotografías: Alejo Casas.)

y nosotros no éramos una excepción. El que más y el que menos procuraba ser el que más «cibera» tuviese, y había a quien le daba mucho enfado ver que algún parroquiano se le iba al molino de al lado.

—¿Cibera...?

—... es el trigo que en costales recogíamos con los borricos en las casas de los clientes y, por eso, decíamos también: «Pulano tiene mucha cibera», de aquel que tenía una clientela numerosa.

—¿Cuántos días solía moler al cabo del año?

—Todos los que andaba aire. Cuando menos molíamos era, como decía siempre mi padre, en «la calma de la Pascua», unos quince días alre-



ASPAS MANCHEGAS

REVISTA DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS MOLINOS

II EPOCA - NUM. 3

MOTA DEL CUERVO (Cuenca)

OCTUBRE, 1964

Cervantes ya tiene un monumento en la Mancha

El día 20 de septiembre del año pasado se inauguró en Mota del Cuervo (Cuenca), en esa encrucijada de las cuatro provincias manchegas, un molino de viento dedicado a la memoria de Miguel de Cervantes.

Ya era hora de que se hiciera justicia en nuestra tierra a quien con su pluma genial la inmortalizó y universalizó. Que sepamos, y creemos estar en lo cierto, nuestro Príncipe de las Letras no tenía un solo monumento en toda la Mancha, pues el que se proyectó en El Toboso, por aquel eran hombre que se llamó Pantoja, hace muchos años, no ha pasado de ser una preciosa maqueta que se conserva en la Biblioteca Cervantina del pueblo de Dulcinea. Creemos que el mejor monumento que se podía dedicar era este: Un molino de viento.

La inauguración fue un sencillo acto que constó de dos partes. En la primera se bendijo y colocó la primera piedra del molino «Goethe», que las Juventudes Españolas ofrecerán a las Alemanas, una vez construido, habiendo elegido el nombre del literato tedesco de más renombre universal y que acompañará a nuestro «Cervantes» en la Sierra de los Molinos.

Se inició el acto con la intervención de nuestro presidente, José Zarco, quien hizo un resumen de la labor realizada hasta la fecha, resaltando cómo lo que dos años antes eran sólo ilusiones, hoy se veían convertidas en realidades, dos molinos reconstruidos y unas



«EL ZURDO» se ha acicalado

Ahí sigue el viejo «Zurdo». Ahí, gozoso, asistiendo al nacimiento de sus retoños «Piqueras», «Cervantes», «Goethe»... El tiempo también pasa para los molinos y «El Zurdo», al sonreír feliz de sentirse acompañado, no podía evitar enseñarnos sus arrugas. Pero tenía que ser por poco tiempo. A un gran señor no le va permanecer impasible a la belleza y la fealdad. El hombre que salvó los molinos de viento en nuestro pueblo y, posiblemente, en España, no podía dejar vencerse al visjo campeón en la noria del airc manchego. Y ahí está, restaurado, armado para nuevas aventuras en la travesía de la historia. «El Zurdo», más arrogante que nunca, ha rejuvenecido junto a sus compañeros. Maquilando caricias se apresta a singladuras lejanas que lleven su nombre por el mundo en la admiración de esos viajeros cultos y curiosos que han de invadir La Mota, cuando la fama de estos «gigantes» remozados alcance la intensidad que el esfuerzo merece.

Si Don Quijote regresara del reino de la luz, tendría con Sancho la más deliciosa plática, cuando viera en «su» Mancha, los nuevos molinos. Y de tan limpios y gozosos, seguro que ya no arremetería contra ellos; antes bien los amara con la misma pasión que a Dulcinea.

(Pasa a la pág. 3)

magníficas perspectivas para el futuro. A continuación agradeció la ayuda prestada a don Eugenio López López, tanto antes como gobernador de la provincia de Cuenca, como ahora desde la Delegación Nacional de Juventudes, y pidió al Municipio y al pueblo en general que le nombrase su hijo adoptivo. Después dió las gracias al subsecretario de Turismo, señor Rodríguez Acosta, por presidir el acto, dejando su ingente tarea en el Ministerio, e igualmente hizo con los gobernadores civil y militar, presidente de la Diputación, delegado provincial de Sindicatos, jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, alcaldes de Cuenca, San Clemente, Las Mesas, Monreal del Llano, Pedro Muñoz, Los Hinojosos, Santa María de los Llanos y presidente de la Sociedad Cervantina d. El Toboso, señor Olmos Pantoja.

Después hizo uso de la palabra don Francisco Eguiaray Bohigas, profesor de Español de la Universidad de Munich, quien hizo una glosa magistral sobre la persona de Goethe,

(Sigue en pág. 3)



«Aspas Manchegas» se edita por la Asociación de Amigos de los Molinos en la Imprenta de Falange de Cuenca.

Los artículos firmados expresan la opinión particular de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Asociación.

Toda la colaboración literaria y artística de este número nos ha sido cedida desinteresadamente por sus autores.

DIRIGE:

MIGUEL A. GARCIA BRERA

ESCRIBEN:

JOSE ZARCO CASTELLANO
JOSE LOPEZ MARTINEZ
MARIO ANGEL MARRODAN
ARTURO VALERO
MIGUEL A. GARCIA BRERA

DIBUJAN:

MUNOA
ANTONIO MUJERIEGO

FOTOGRAFIAN:

ALEJO CASAS
REPORTAJE CUEVAS
PASCUAL

DEPOSITO LEGAL:

CU - 15 - 1961
Imp. Falange - Cuenca

Editorial

Hagamos un pequeño esfuerzo

Por José Zarco Castellanos

Una vez más aparece un nuevo número de «Aspas Manchegas». Modificado con respecto a las veces anteriores forzado por las circunstancias, pero seguimos pensando que lo de menos es una presentación más o menos bonita, más o menos buena, aunque ello no deje de tener su importancia.

Nos agrada, naturalmente, que esta publicación fuese más frecuente, al menos semestral, para tener un contacto más asiduo con nuestros socios y amigos, pero seguimos con la misma dificultad de siempre: la económica. Para el número anterior contamos con la aportación voluntaria y «quijotil» de uno de nuestros mejores socios que prefiere estar en el anonimato y que nos resolvió gran parte de nuestro presupuesto de prensa.

Desde el número anterior se han hecho cosas: Inauguramos el molino «Miguel de Cervantes» y se puso la primera piedra del «Goethe» que está a punto de inaugurarse.

Nuestra biblioteca ha quedado abierta a los socios y aunque todavía es exigua, creemos que nuestros amigos sabrán apreciarla en su justo valor. Ha costado muchos esfuerzos y pretendemos, si las fuerzas y el ánimo no nos faltan (como diría don Quijote a Sancho) incrementarla y ambientarla debidamente.

Nos agrada sobremanera que nuestros socios, nuestros lectores en general, nos aportaran opiniones sobre nuestra Revista, así como sobre nuestra actuación. Queremos que los que piensan y sienten como nosotros, no guarden una actitud pasiva, expectante, sino, por el contrario, actúen y nos digan que existen y que quieren colaborar.

Todos unidos podemos lograr que la Asociación y la Revista tengan larga y fructífera vida. Es lo menos que podemos hacer los moteños por esos «gigantes» que nos legó la historia. Y, como nosotros, cuantos manchegos y conquenses quieran. Que a todos abrimos nuestra puerta y de todos esperamos sugerencias y colaboración.

Próxima inauguración de un nuevo molino

Resultaron extraordinarios los actos de apertura del «Cervantes» y primera piedra del «Goethe»



Un momento del discurso pronunciado por nuestro Presidente D. José Zarco Castellanos, ante el Excmo. Sr. D. Mariano Nicolás García, y el Alcalde de Mota, D. Cipriano Palacios Lillo.

LA COOPERATIVA

(Viene de la pág. 7)

en hermandad. Incluso, por lo que su hijo le había contado de la Cave de Gigean, parecía seguro que el porvenir estaba en adoptar el sistema. Y, como la madre de Enrique, todo el pueblo esperaba...

Llovió aquel septiembre más que nunca en el pueblo.

La uva parecía preñada de agua y, al pasar unos días, se fue moteando de pintas del color de la pasa.

Por donde Don Quijote pasó a caballo de un escualido jamego, los molinos se caían de años.

Unos campesinos se reunían cada tarde en el Ayuntamiento y el alcalde ante la realidad de unos pámpanos podridos se lamentaba más que cuando el nuevo cabo le hizo saber que cumpliría su deber fuese con el que fuese. Por primera vez el perro había recibido una patada de su dueño...

El seminarista creía que jamás iba a aceptar un obsequio de sus futuros feligreses. Y el estudiante le aseguraba que por un simple dolor de cabeza se levantarían él de la cama a las cinco de la mañana. El cura había olvidado su preocupación por las botellas vacías y el médico levantaba con énfasis la voz:

—Os lo he dicho mil veces: ¡El cochino individualismo y el no darnos los unos de los otros!

Y se oía la conciencia advirtiéndole: «Este año no podrán pagar te ni la iguala...»

(Viene de la pág. 1) mostrando su satisfacción por ser un español avanzado en la vieja Europa.

A continuación leyó unos pliegos el secretario de la Embajada de la República Federal Alemana en nuestro país, doctor Getfried Pagenstert, quien agradeció el gesto, la hospitalidad, de dedicar un molino a su pueblo en la persona del más famoso de sus escritores e hizo un parangón entre Goethe y nuestro Cervantes, así como entre el teatro de Schiller y el de Calderón. Al terminar se le entregó un pergamin, copia del que se había enterrado momentos antes bajo la primera piedra del futuro molino.

Finalmente habló el delegado nacional de Juventudes, quien agradeció la deferencia de nuestro presidente y en sentidas y emocionadas palabras ofreció el futuro molino a Alemania y a sus Juventudes.

des en la persona del señor Pagenstert.

Desde allí nos trasladamos al molino «Miguel de Cervantes», situado a unos doscientos metros, recién construido, para proceder a su inauguración, segunda parte del acto del día. Lo bendijo el señor cura párroco de la localidad, don José Joaquín Ramos Fernández y a continuación nos fue presentado el señor López Motos que acudía representando a la Sociedad Cervantina de Madrid, quien hizo entrega de un artístico «Quijote», confeccionado en hierro por el mismo y que decorará el molino que se acababa de inaugurar.

Después, nuestro alcalde, Cipriano Palacios, hizo entrega del molino al subsecretario de

decirnos que él quería ser un gobernador de todos y para todos, y que los molinos eran el símbolo del espíritu de una tierra, en la que era urgente la elevación del nivel de vida de los pueblos y de las gentes.

Para cerrar el acto nos habló el excelentísimo señor subsecretario de Turismo, don Antonio García Rodríguez Acosta, aceptando el molino e indicándonos con datos precisos y elocuentes la importancia del Turismo en España, su incremento constante y la fuente de divisas que ello supone que, a lo largo, redundará en beneficio de todos.

Allí, junto a los molinos, disfrutando de un día otoñal magnífico, tomamos después un vaso de «zurra» con queso, tostones y titos, bajando a continuación al pueblo y en el «Mesón de don Quijote», se celebró una comida de hermandad, presidida por el signo de la cordialidad.

A los postres, otra vez intervino nuestro gobernador, quien hizo un resumen del día y trazó la marcha a seguir en el futuro. Cerró el acto el subsecretario de Turismo.

Después actuó una rondalla típica de hombres sencillos, campesinos todos ellos, con su clásica blusa, deleitándonos con unas jotás y seguidillas que nos levantaban de nuestros asientos.

Para terminar, todos los concurrentes al acto hicieron una visita, en acción de gracias, a la Patrona del pueblo, Nuestra Señora de la Antigua de Manjavacas y a la salida del templo nos despedimos todos. Nos quedó la sensación, el «regusto», de haber pasado un día feliz, difícil de olvidar; habíamos puesto un grano de arena, una piedra, en el acercamiento a un gran país: Alemania Federal, que se incrementará cuando se inaugure su molino en breve. Ya terminado, se levanta junto al «Zurdo», el «Piqueras», el «Cervantes» y a tantos como vayamos levantando, y abajo, en el pueblo, en cada casa un hogar, como le dijo al señor Pagenstert aquel día nuestro presidente.

ABC, YA y ARRIBA, entre otros periódicos nacionales, enviaron sus corresponsales, así como Televisión Española, que aquella misma noche proyectó su reportaje.

Juan José CASTELLANOS

«EL ZURDO» se ha acicalado

(Viene de la pág. 1)

cinea. Quién sabe si los molinos nuevos, surgidos de las cenizas en que la incuria permitió se convirtieran los antiguos, curaran definitivamente el leve extravío qui-jotesco. Quién sabe, si a la vista de este «Zurdo», pámpano y jubiloso, reencontrara el héroe cervantino su auténtico amor; el que de verdad hervía por su sangre, aunque aparentemente disfrazado, materializado —aunque la palabra no le vaya al manchego— en un nombre de mujer. Hagamos del amor a España, a esta España que es molino y vid, cereal y «rebajo», dureza y espiritualidad.

Por todas estas cosas, traemos a «El Zurdo» a nuestra portada y reiteramos al Excmo. Sr. D. Ramón Serrano Suñer la gratitud de una Asociación y de un pueblo, donde porque Don Quijote no estuvo sólo de paso, sus hombres tienen lo espiritual en primer plano.

JOSE LOPEZ MARTINEZ



Hoy les presentamos a José López Martínez, uno de nuestros mejores poetas manchegos actuales y ya situado en primera fila entre los nacionales.

Nació en Tomellaso el 16 de septiembre de 1931 y es, por razón de origen, un gran conocedor de nuestras costumbres, de nuestro paisaje y de nuestras gentes.

Dedicado profesionalmente a las tareas literarias y periodísticas, tiene escritos tres libros de poesías, de los que sólo ha publicado uno: «En carne viva».

Ha sido premiado en Barcelona (1957). Al año siguiente, en esta ciudad, la Editorial Rumbos le seleccionó entre los mejores poetas de España, figurando así en su antología. El año pasado consiguió

la Flor Natural en Ciudad Real y el primer premio también en los Juegos Florales dedicados a don Francisco de Quevedo en Villanueva de los Infantes, así como otro primer premio en la Fiesta de la Vendimia de Valdepeñas.

He aquí dos de sus sonetos:



UN S

MOLINO DE VIENTO

Anclado fijamente en el paisaje sereno de la Mancha, está el molino, y sus aspas en cruz son un destino donde el viento transmite su mensaje.

Blanco ensueño del llano, fiel vigía rodeado de surcos y de anchura, por sus brazos gigantes la locura se hizo clara y vibrante poesía.

Vetusto gladiador de nube y viento tranquilo al huracán que se desata por la inmensa llanura de momento.

Ruge el molino entonces, le arrebató una fuerza sensual, su movimiento va produciendo acorde una sonata.

SONETO DEL VINO-TORO

Por la espita salió valientemente este vino a morir en su andadura, tiene roja la sangre, y la bravura le brota desde el fondo fuertemente.

Es un toro lanzado a la corriente por las venas del hombre. Su aventura es un ir y venir por la espesura de esta crónica angustia intermitente.

Oh, compañero nuestro; oh, vino mío, lidiado en este circo de la vida donde aplaude y protesta el graderío, el corazón humano te convoca a mugir tus canciones en su río sin temer tu furiosa acometida.

EL YO EN LA BALANZA

Cercado estoy de mí, de amor ausente
Un alma va camino de infinito,
Apagada nostalgia de lo bello.

La entrama recóndita, el resplandor huidizo,
Este vaho de llanto desvelándome intenso,
Esta llama de espera sosteniéndome ajeno.
Crecido yo al campo de los días
Entre cenizas de tedio mi canción va conmigo.
Ni coronas de gloria ni laureles.
Orilla de pasión, hoguera breve.
La voluntad real, la forma de ser hombre
Y su secreto fondo de futuro,
El vivificar los términos absolutos,
Quiero que mi verso cante.

Fugaz como pájaro al amanecer,
Débil tronco dispuesto a desaparecer
Con diligencia de crear algo nuevo.
Y que el olvido azul lo recoja.
Lo bonito lírico es
Que ninguno lo recuerde y que no lo escuche
Que se dirija a todos, sí, pero que sean estatuas
Y el himno aire.

Si existes tú, sobrevivir celeste de belleza,
Meridiano de estar en plenitud
Al ser invitado a la armonía,
Deseos son los párpados frente al paisaje tuyo.
Clávale a mi cabeza tus espinas de oro,
Muérdele a mi boca su mudez imposible,
Ciégale a mi corazón su destino sublime.
Totalidad de río, supremo fluir
A mi vena completa de corriente.

Mario Angel MARRODÁN

TIO PARA LA POESIA

MARIO ANGEL MARRODAN

El tercer poeta que traemos a la sección, no es manchego ni siquiera de adopción; pero hemos querido que el trío se complete así con un hombre que lleve a nuestras páginas la poesía del día y sobre tema diferente. No queremos ser acusados de excesivamente cerrados, y creemos que Mario Angel puede muy bien representar aquí a los poetas que traigan hasta la Mancha, cualquier tema.

Mario Angel Marrodán es un vasco afincado en Portugal, donde dirige una de las colecciones poéticas más importantes del momento: «Alrededor de la mesa». Abogado, se ha visto absorbido totalmente por el hombre escritor que lleva dentro y desde «Raíces del principio» publicado en la colección Rocamador, hasta ese último que conocemos, «Textos líricos», ha publicado varios libros, elogiados unánimemente.

Viajero infatigable, ha pronunciado conferencias en muchos lugares de nuestra península y fuera de ella, destacando últimamente las dichas en Jerez, donde acudió a recibir un importante premio poético que venía a sumarse a los muchos obtenidos durante su carrera de poeta; carrera que le ha situado en uno de los primeros puestos de la poesía actual.

MIGUEL ANGEL GARCIA BRERA

El director de nuestra revista no es manchego, pero siente como tal. Traemos aquí su poesía por eso. Desde que, va para cuatro años, llegó a Cuenca, ha sentido como propios sus problemas, sus costumbres, su arte y su belleza. Es un enamorado y un paladín de todo lo nuestro, como ha demostrado en numerosos artículos y reportajes, no sólo en el antiguo «Ofensiva», hoy «Diario de Cuenca», sino en otras publicaciones.

Nació en Santander hace treinta años y ha sabido alternar su vocación de escritor con las tareas políticas y profesionales, ejerciendo actualmente la Abogacía en nuestra Provincia.

Tiene publicados los libros de poesía «Hombre para la muerte» y «Geografía del amor» e inéditos varios más. Entre ellos, «Dios, el poeta y la amistad», «Pasión de la justicia» y «Cabe aún la esperanza». Su novela, también publicada, «Juventud en la Ruleta» mereció el Premio 1962 de novela del S. E. U. de Madrid. Asimismo ha obtenido el Premio de periodismo «Ermin Caballero» y el del «Servicio Nacional de Concentración Parcelaria para 1962», el de poesía del S. E. U. de Zaragoza y otros. Sus poemas han sido seleccionados en diversas antologías y traducidos al francés, varios de ellos.



MEDITACION MANCHEGA

Cerca del corazón tiene la era,
prendida, la poesía del lagar.
Maquilando, en el aspa molinera,
la luna va los vientos. Una gar-
za domina la horizontal espera:
El molino, señor, en el lugar.
¡Ay playa, candeal por donde fuérase
mi tarde, existencial bogar!

Ríos de cera-mies hecha torrente;
abrazo de mujer cuya cintura
la cara de la espiga imita, audaz.

Aldonza o Dulcinea: Estás presente.
¡En la meditación de la llanura
se colma Don Quijote realidad!

SONETO DEL VINO-SANGRE

El vino tiene venas. Por la noria
del vino se vendimia la alegría.
Hurta su transfusión, a la memoria,
el dolor de encontrarse, cada día,
más cercana la muerte. Azul y gloria
en las venas del vino tienen vía.
Sólo el hombre ha podido, en roja euforia,
aparear el vino y la agonía.

Yo te bendigo por nacer racimo,
—¡Sangre de Cristo, puro, vino nuestro
en La Mancha oferente, paz y mimo!—
que, si ébrio ser humano, infundes ritmo;
gravidéz de promesas; felix extro-
versión de su furor: ¡Fuego en el limo!



I
L
L
U
S
T
R
E

MOTENOS

León José Sánchez Quintanar

Uno de los más ilustres hijos de La Mota fué, en el pasado siglo, don León José Sánchez Quintanar, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia.

Nació el año 1801. Desconocemos datos referentes a su infancia y juventud, así como la Facultad en que cursó su carrera de Medicina.

Según Torres Mena (en 1877) fué Catedrático de Patología en la Facultad de Valencia, llegando a desempeñar con gran acierto el Decanato de la expresada Facultad. Después llegó a ser Vice-Rector de la Universidad de la ciudad del Turia.

También se distinguió como político siendo Diputado a Cortes por la provincia de Cuenca, a la que representó en el año 1841. Demostró entonces ser un magnífico orador y ferviente patriota.

Dejó publicados varios libros de Medicina que merecieron ser traducidos a varios idiomas. Hombre de ciencia, bibliófilo y erudito, dejó al morir una importante biblioteca a la Universidad de Valencia. Murió en esta ciudad el 12 de marzo de 1877.

Una vez más se cumple el fatídico dicho: «Nadie es profeta en su tierra». No sabemos la casa donde nació, ni tampoco le ha sido dedicada una calle en el pueblo en que vino al mundo.

Invitamos desde aquí a nuestros lectores a que reivindiquen a los hijos de nuestro pueblo, que ya va siendo hora!

reivindiquen a los hijos de nuestro pueblo, que ya va siendo hora!



LOS SIETE SABIOS OPINAN

Que si Cervantes viviera hoy, escribiría «El Quijote», desde su molino moteño.

Que los Bancos han puesto la proa a los cafés literarios.

Que Cervantes nació en Mota del Cuervo.

Que el algodón es un cadáver de libélula.

Que hay que pensar en una nueva primera piedra para el molino que ha de seguir al «Goethe».

Que los banquetes terminan en champagne y por eso la siesta de los asistentes se llena de burbujas.

Que nuestra Asociación requiere mayor actividad de los socios.

Que las mariposas son las hadas de las flores.

Que hay que buscar un hada que nos permita editar «Aspas Manchegas» más a menudo. Y, si en lugar de hada, hay algún voluntario, también vale...

Que morir es perder la noción de toda dimensión.

Que para seguir adelante con nuestros propósitos hay que estar persuadido de la dimensión espiritual que tiene la Asociación.

Que ningún reactor ha dejado jamás un arco-iris.

Que ningún hombre puede sentir el iris de la satisfacción si no participa en una empresa espiritual.

GEOGRAFIA MANCHEGA: SAN CLEMENTE

Situada en una extensa llanura, a orillas del río Rus, la villa de San Clemente, con 8.500 habitantes y cabeza de partido judicial, es la capital indiscutible de la Mancha Alta o de Montearagón. La importancia de sus edificios, con sus escudos y artísticos balcones, nos habla de su transcendencia histórica.

Fundada en el año 1098 por Clemente Pérez de Rus, perteneció al marquesado de Villena, quien la honró con el título de Villa, reconocido por Juan II, Enrique IV y los Reyes Católicos. Felipe V, premiando los servicios de la villa a la causa de los Borbones, le concedió el título de Muy Noble, Muy Leal y Fidelísima.

Entre los monumentos de San Clemente, destaca: la Torre Vieja, edificada durante la dominación musulmana; la casa de la Villa (Ayuntamiento), de muy bella fachada coronada con el escudo de los Austrias y con una elevada torre rematada por esbelta aguja; la Iglesia Parroquial, antigua colegiata, de estilo gótico, que conserva la monumental Cruz de alabastro atribuida a Cellini y la notable capilla de Pallarés; la antigua y tradicional Casa de Pósitos, del siglo

XVI; el antiguo monasterio de San Francisco, hoy convento de Carmelitas, fundado en 1446; la Real Casa de Estudios de la Compañía de Jesús, hoy escuelas nacionales, del siglo XVII; la portada de la antigua casa llamada de la Inquisición, con figuras bien conservadas y detalles de dicha institución, hoy trasladada a la Plaza de José Antonio.

Finalmente, la Plaza del Generalísimo, como conjunto monumental, amplísima y de forma rectangular, ofrece magníficas perspectivas, enmarcadas por la Casa Consistorial, la Iglesia-Colegiata y la Antigua Audiencia unida a aquella por el famoso Arco Romano. En un altozano de la llanura, a ocho kilómetros de San Clemente, está situado el santuario de la Virgen de Rus, Patrona de la Villa, muy venerada por sus vecinos.

NUESTRO RINCON

Aquí, en esta página, nuestra singular geografía tiene su rincón donde el manchego literato: historiador o simplemente amante de su tierra, puede traer el dato, la anécdota, el palpito diario de su pueblo o de su región. Queremos que ni un solo lugar de esta Mancha luminosa y tan amada, deje de venir a estas páginas abiertas a todos. Podéis, paisanos, pues, considerar esto una llamada, llamada a la tarea entrañable de enseñar a otros cómo es este mundo nuestro, mundo novelesco en el primer encuentro de los hombres con el libro mejor que jamás se escribió; pero mundo real, también, humano, evidente; que hay que ir elevando al pedestal glorioso que ambicionamos para él.

LA COOPERATIVA

Por Miguel Angel García Brera

Llovió aquel septiembre más que nunca en el pueblo. «Más que cuando enterraron la zafra», decía algún marisabidillo. El que más y el que menos tenía su «trozo» de uvas; su majuelo como dicen por Valencia y Tierra de Campos. Pero aquí, en la tierra de los sirosos molinos y las andanzas de fábulas, se apodaban trozos o pedazos, como cuadrando más geométricamente la descripción, dejándola seca, parda, sin lugar a dudas.

Era buen año de cosecha. El cura soñaba con volver a llenar las botellas que, a lo largo del invierno, había ido desahogando sobre sí mismo. El ama ni cataba el mosto, esa era la verdad, aunque los feligreses, cuando llegaran con el donativo, lo hubieran mermado de saber que la mujer no bebía ni comiendo. El alcalde se paseaba por las nubes cada mañana y rastrea el dorado sol por los altos caminos. Abajo, en los talones, la mata acariciaba al ternero vuelto de la boca y los pámpanos, un poco más altos se le venían a la boca maquinalmente. El alcalde tenía dos amigos: El perro y la cуетilla. La escopeta era otra cosa: como un útil de trabajo; su apero de labranza desde que casó con la Tarsita y, a su arrimo, dejó de ser rentero para pasar a dar en renta: La hacienda de su mujer, ¡claro! La escopeta le producía una buena media de perdices, codornices y palomas. ¡Como mandaba en el pueblo!

El cabo nuevo era el ídolo del lugar. Le admiraban como a un superhombre y gracias a él empezaron los manchegos aquellos a creer de nuevo que la justicia existía. Desde que llegó, el alcalde estaba de capa caída y en su casa se contaban menos palomas que nunca.

—¡Lo que usted ha hecho conmigo! ¡No sé de que le vale a uno ser la Autoridad!

—¡Andé, hombre, andé! Si llega a dar parte de lo que aquí pasaba...

El cabo nuevo llegó sin ningún propósito.

—¿Dónde va el señor alcalde con la escopeta al hombro?

—¡A cazar!

La sorpresa de la contestación no le mermó arrestos.

—¿En tiempo de veda? Tendré que decomisarle el arma.

—Pasemos ahí. Mire...

No supo el guardia si denunciar al mal alcalde o al pueblo entero por consentir en silencio la ignorancia. Luego pensó que su deber tampoco le exigía organizar una trifulca semejante. Por cuanto al alcalde, nadie supo imputarle otra falta que la de cazar en tiempo prohibido.

Cuando el cura le vio volver, hablaron un rato.

—Tiene mala... el cabo éste.

—No tiene usted, razón. Yo siempre le aconsejé...

Pese a sus trapisondas cinegéticas, el corregidor había trabajado bien por su tierra. Cuando lo de la Cooperativa, que vino el Gobernador, se vio cómo le apreciaba. Y en el discurso dijo que «hombres como él que presidía aquel Ayuntamiento eran los que engrandecían la Patria».

Claro que aquella obra, las más importante, estaba solamente en marcha. Las reuniones se sucedían hasta ver si se llegaba a un acuerdo, porque la Cooperativa no abarcaba a todos ni mucho menos y el deseo era que encuadrara a la generalidad.

El verano se estaba agotando y la uva del contorno pedía a voces la mano de los vendimiadores...

Por el «Midi» francés corrían los trenes de españoles segadores de racimos. ¡Qué bien lo recordaba Enrique!

—¡Ca va, monsieur!

Y Enrique, dolorido, seguía de lejos a la vieja que, al otro lado de la verda hilera, podía con inimitable rapidez.

Enrique estudiaba medicina y tuvo un día la real gana de ser «coupeur». Realmente es bien distinto ser eso a ser vendimiador. En su país no le hubiera parecido propio cortar uva. Los españoles somos así: Trabajamos más a gusto para los

España es un país de individualidades. Este espíritu ha sido recogido por un hombre de letras en este relato muy de nuestra tierra en lo que hace al ambiente, aunque no tanto en lo que respecta a la insolidaridad que, en el pueblo imaginado, permitió que se pudiese la cosecha. Recientemente en Las Mesas y San Clemente dos nuevas bodegas-cooperativas han sido inauguradas.

—Y te pagaban como a un obrero?
—Sí, aunque hacía menos que ninguno. Por más que lo intentaba no podía seguir a aquellas mujeres. Los hombres no suelen cortar. Se dedican al acarreo.

El seminarista pensaba que no admitiría el vino de sus feligreses. No tenía importancia una botella más o menos, pero él sería un sacerdote más austero que no toleraría limosnas si no era para el culto.

Enrique soñaba con terminar la carrera para atender a todo el mundo por igual. No como el médico que, antes de dar un paso, tenía que terminar tranquilamente la partida y, por la noche, no quería levantarse a no ser in articulo mortis.

Faltaban brazos en la aldea para ir a disfrutar la vid. Por el «Midi» francés corrían trenes especiales de españoles segadores de racimos.

Por la carretera pasó un coche con matrícula encarnada, y a Enrique no le recordó Montpellier, sino que España se arreglaba si el médico se levantase de las cartas con más premura. El pensaba dejarlo todo cuando le visaran para un enfermo. ¡Aunque fuera por un simple dolor de cabeza!

El médico pensaba que la gente es desconsiderada y que para un dolor de muelas le razan a uno de la cama.

Decía el alcalde en el Ayuntamiento:

—Y si no lo cogemos pronto se nos echará a perder.

El cura estaba rezando por lo bajo para que diera tiempo a recoger. Y al mismo tiempo se acordaba de las botellas vacías...

Era buen año de cosecha. El alcalde pensaba que la Cooperativa podría tener así un impulso definitivo y acariciaba al perro echado junto a él, el cura que tendría que pedir algún envase porque los racos lo llevaban en garrafa y había que devolvérsela.

Muchos recelaban de la Cooperativa. ¡Al fin y al cabo desde Noé para acá todos sus antepasados vivieron de la vid sin ellas!

—No se puede luchar contra la individualidad del ibero. Esta es nuestra desgracia nacional.

El médico decía estas cosas sin mucha convicción, pero se había acostumbrado a que sus palabras sonaran de distinta manera que las habitualmente utilizadas en el lugar.

—Háblales tú, Enrique, que tienes estudios.

El alcalde buscaba el apoyo de todos, y acariciaba al perro echado junto a él, sacando luego un cigarro.

—Yo sólo os digo que en Francia...

Si llegamos a un acuerdo todos unidos recogeremos la uva del término. Con la falta de brazos si tenemos que hacer cada uno lo nuestro, perderemos más tiempo. Y ya véis que las nubes...

Los pocos socios de la Cooperativa esperaban...

La uva esperaba ya hecha, a punto. El sol empezaba a quemarla, a no gustarla como en los primeros días de apuntar, cuando, gracias a él sube y maduraba el grano.

En el Ayuntamiento, cada tarde surgía un inconveniente. Y nunca era tan serio como para darle todo por perdido y actuar cada uno por su lado.

Cada cual tenía su parecer y oía el de los demás como quien oye llover.

—Debíamos recoger lo nuestro y dejarnos en paz. Estos tios no se pondrán nunca de acuerdo. ¡Verás tú como haya tormenta!

—¡Calla Enrique!

Su madre abrigaba la esperanza de que al fin funcionarían

(Para a la pág. 3)

ENTREVISTA CON PASCUAL VALBUENA

Donde nos cuenta lo que ve desde el «Cervantes»

—¡Hola, Pascual! (Pascual está repantigado en una silla a la sombra del molino «Piqueras», con unas gafas de carreteras en una mano y unos gemelos.) ¿Qué son esas gafas?

—Me valen para localizar algunos puntos de los que desde aquí se divisan. Pero les faltan detalles. Hace unos días me dejaron un Atlas muy bueno, en el que pude comprobar cuál es el pico más alto que se ve muy por encima de El Bonillo, en los días claros. Es el Almenara, que tiene 1.890 metros y está en la Sierra de Alcaraz, cerca de Riopar.

(Pascual es un hombre tranquilo, metódico, formal, amigo de dar gusto, puntual, muy retirado en su trato con los demás, un lático sentencioso en el hablar y muy celoso en el cumplimiento de cuanto se le encomienda. Quizás por todo esto parezca un poco chapado a la antigua. Este es nuestro hombre de hoy y el cuidador de nuestros molinos, a quien vamos a entrevistar para «Aspas Manchegas».)



Memoria prodigiosa

—¿Has leído el Quijote?

—Todo no. Algunos capítulos aislados cuando iba a la escuela, hace ya más de treinta años. Recuerdo uno, que decía: «La del alba sería cuando D. Quijote salió de la venta tan contento, tan gallardo, tan gozoso por haber sido armado caballero, que el gozo le reventaba por las cinchas de su caballo».

(Si ustedes quieren comprobar la memoria de nuestro entrevistado vean el comienzo del capítulo IV de la primera parte.)



interpretas tú lo que le dijo D. Quijote a Sancho cuando al entrar de noche en El Toboso toparon con la Iglesia?

—¡Chitón!

—¿Qué opinas de las mujeres que fuman y de las que llevan pantalones?

—Que no me parece, así, muy bien. A mí no me acaban de convencer.

Prefiere el campo a la TV.

—¿Qué prefieres, unos buenos gemelos de largo alcance y un altozano en el campo o un televisor y una buena butaca? Aquí, antes de contestar, duda un poquillo; pero dice enérgico:

—Sin pensarlo, lo primero. ¡No tenía que hacer otra cosa que estropearme los ojos con la «tele»!

—¿Cuántos pueblos y puntos importantes has llegado a localizar desde nuestros molinos y desde cuál de ellos se divisa más?

—Los dos mejores para otear son «el Zurdo» y «el Cervantes»; pero yo sólo puedo recrearme bien desde el nuestro, «el Cervantes», levantado por el Ayuntamiento. Voy a decirte lo que veo desde aquí, dando una vuelta al horizonte, y comenzando por el castillo de Belmonte, al saliente. Se ven perfectamente El Pedernoso y Las Pedroñeras. El Provencio, Villarrobledo, Las Mesas y, habiendo buena visibilidad, la torre de El Bonillo y también la iglesia y casas de Munera. (Munera está de Mota del Cuervo por la carretera más recta 71 kilómetros y algo más El Bonillo.) Más cerca distinguimos bien Socuéllamos y más a la derecha hay un punto «muy importante»: un cerro que le llamamos «la Silleta». Cuando el sol se sienta en la Silleta, los labradores en la besana saben que es mediodía y suelen poner a punto sus relojes. Vemos muy bien «nuestros puntos», como son la laguna de Majavacas y la ermita, donde está nuestra Excelsa Patrona. Se ven Tomelloso y... Argamasilla de Alba, por mentar un punto citado por Cervantes. Se distingue la iglesia de Alameda

Pascual Valbuena es un auténtico hombre manchego que gusta de retirarse en las calles encañadas, blanquisimas de La Mota, teniendo a sus espaldas los molinos que tanto ama y desde los que tantas tardes ha avistado puntos distantes de la geografía española, trayéndolos a su imaginación y engarzándolos con la historia de aquel manchego, nacido en un lugar de cuyo nombre no quiso acordarse Cervantes, pero que el hombre entrevistado por nuestro colaborador Arturo Valero, se denominaba y denomina: La Mota del Cuervo.

de Cervera. Pedro Muñoz, que es mi pueblo natal, se toca con la mano. También Zancara, Los Arenales, la ermita de Campo de Criptana, Santa Ana de El Toboso, la sierra de Herencia... ¡Ah, se me pasaba! Ves aquello, a lo lejos, mirando por encima de la caseja de Montoro, pues aquello es Despeñaperros.

Ve Despeñaperros desde el molino

—¿No me digas!

—Sí, y lo discuto con quien sea; lo que pasa es que hoy anda solano y no se ve bien. Hay esta tarde bruma en este mar manchego. Después de la sierra de Herencia, en donde está Puerto Lápice, pasamos por El Toboso, desde donde D. Dulcinea podía ver perfectamente, desde las bardas de su corral, mole a nuestros molinos, y por encima de El Toboso se ve Miguel Esteban. Siguiendo hacia poniente siempre, vemos algo de Quero, las estribaciones de los Montes de Toledo, Villacañas, Villa de D. Fadrique, Puebla de Almoradiel, el cerro de Lillo, los cerros de Corral de Almaguer, con una torre, que debe ser de radar o algo así. Los Hinojosos, los cerros de la Cruz, de Puebla de Almenara, y, por último, cerrando la vuelta, la torre de Villaescusa de Haro. Como ves, abarcamos puntos de las cuatro provincias manchegas.

Los de Mota son los molinos cervantinos

—¿Crees tú que pudieron ser éstos los molinos de la célebre aventura?

—Sin duda ninguna. Sobre el papel podrán decir lo que quieran, pero pisando el terreno se ve a las claras que no pudieron ser otros y esto a pesar de que D. Quijote era moño, porque...

Ahí queda eso. Es lástima que no haya más espacio, porque el amigo Pascual tiene muchas más cosas y muy sabrosas que decirnos. Y entre ellas que el color que más le gusta es el «verde primavera», que le encantaría poder viajar y visitar las Pirámides y también Constantinopla. Que el aire que más le molesta es el solano, porque lo pone «toloveras». Que de no haber podido nacer manchego, le hubiese gustado ser aragonés y nacer a los pies del Pilar. Que los signos del Zodiaco le traen a él sin cuidado. Y...

Arturo VALERO ZARCO